INFORME REGIONAL
SOBRE DESARROLLO HUMANO 2025

RESUMEN

BAJO PRESIÓN

Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe

Copyright @ 2025
Por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
One United Nations Plaza New York, NY 10017 Estados Unidos.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como su almacenamiento en un sistema de recuperación de datos o su transmisión, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin consentimiento previo.

Cláusulas generales de exención de responsabilidad. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no entrañan, por parte del Buró Regional para América Latina y el Caribe (RBLAC) del PNUD, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas y de puntos en los mapas representan de manera aproximada fronteras respecto de las cuales puede que no haya pleno acuerdo.

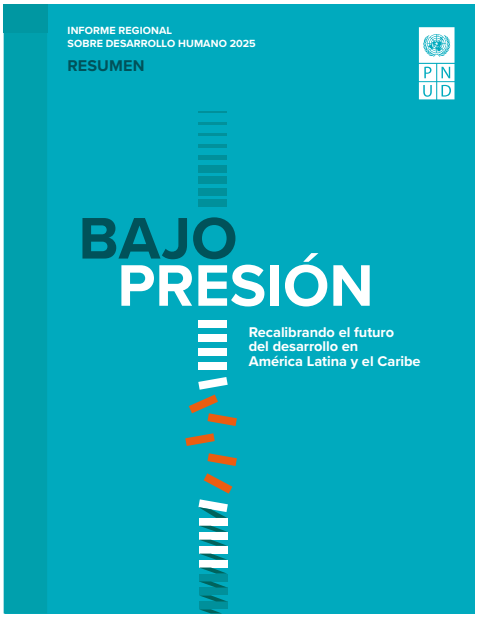
Las conclusiones, análisis y recomendaciones de este Informe, como las de Informes anteriores, no representan la posición oficial del PNUD ni de ninguno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que forman parte de su Junta Ejecutiva. Tampoco reflejan necesariamente la postura oficial de las personas, entidades u organismos que se citan en el texto o figuran en los agradecimientos.

La mención de empresas específicas no implica que el PNUD las apoye o recomiende prioritariamente frente a otras de naturaleza similar que no se mencionan.

Cuando así se indique, algunos de los datos incluidos en la parte analítica del Informe han sido estimados por RBLAC u otros colaboradores que han participado en su elaboración, por lo que no se trata necesariamente de estadísticas oficiales del país, zona o territorio en cuestión, que puede utilizar métodos diferentes. Todos los datos incluidos en el informe proceden de fuentes oficiales. RBLAC ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que contiene esta publicación. Sin embargo, su distribución se realiza sin garantía de ninguna clase, sea expresa o tácita.

La responsabilidad de la interpretación y utilización del material recae exclusivamente en el lector. RBLAC y el PNUD no asumen responsabilidad alguna por los daños que puedan derivarse de su uso.

Las contribuciones firmadas en recuadros y análisis monográficos representan las opiniones de los autores y son producto de investigaciones independientes bajo su responsabilidad. No representan necesariamente la posición ni las opiniones de RBLAC ni del PNUD. Cualquier error u omisión es responsabilidad de los autores. Se presentan en el informe para estimular el debate y fomentar un mayor diálogo entre investigadores y responsables de la toma de decisiones.



Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2025

INFORME REGIONAL
SOBRE DESARROLLO HUMANO 2025

RESUMEN

Bajo presión

Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe

Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2025

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Achim Steiner
Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD

Michelle Muschett
Subsecretaria General y Directora Regional para América Latina y el Caribe

María del Carmen Sacasa
Directora Regional Adjunta para América Latina y el Caribe

Equipo del Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2025

Autora principal
Almudena Fernández
Economista Jefa para América Latina y el Caribe

Equipo de ODS y Política para el Desarrollo
Rodrigo Barraza
Enrique Crespo
Ana Carolina Díaz
Camila Olate
Irma Ovelar
Ana Pirela
Santiago Rodríguez

Prólogo

América Latina y el Caribe (ALC) ha registrado notables avances en su desarrollo: los niveles de pobreza más bajos hasta la fecha, una población vibrante y comprometida, sistemas democráticos que –aunque sometidos a tensiones– en su mayoría han perdurado, y una extraordinaria diversidad cultural y biológica, que refleja capacidad de adaptación y señales de innovación.

Sin embargo, este progreso en el desarrollo se encuentra bajo presión.

Tras décadas de avances sostenidos, el desarrollo humano en la región ha comenzado a desacelerarse. La pandemia del COVID-19 marcó un punto de inflexión crítico, interrumpiendo la trayectoria de desarrollo y revelando la profundidad de sus vulnerabilidades estructurales. Puso en evidencia cuán frágiles han sido los logros alcanzados en las últimas décadas. La forma en la que se ha construido el desarrollo humano en ALC no ha demostrado ser resistente frente a los *shocks*. En tiempos de crisis, el andamiaje cede.

Hoy, la región navega por un escenario marcado por la incertidumbre. El desarrollo se ve tensionado por múltiple presiones: tecnologías en rápida evolución, la profundización de la fragmentación social y un clima cada vez más cambiante. El conjunto de estas presiones pone a prueba el límite de los modelos de desarrollo existentes.

La incertidumbre ya no es la excepción, sino la nueva normalidad. Pero si bien la incertidumbre conlleva riesgos, también presenta oportunidades. Aprender a actuar y prosperar en contextos inciertos es el mensaje central de este informe.

“Bajo presión: Recalibrando el futuro del desarrollo en América Latina y el Caribe” ofrece un balance sobre dónde se encuentra la región y hacia dónde se dirige. Elaborado a través de un proceso amplias de consultas, el informe refleja las voces de numerosos actores de la región. Asimismo, se sustenta en los hallazgos de los recientes Informes sobre Desarrollo Humano globales –sobre desigualdad, el Antropoceno, la incertidumbre, la polarización y la inteligencia artificial– aterrizando estos temas en las realidades propias de ALC. Complementa los análisis globales ofreciendo no sólo un diagnóstico, sino también una visión compartida sobre el futuro del desarrollo en la región.

Y nos deja un mensaje claro: más de lo mismo no será suficiente.

Lo que la región necesita no es solo un ajuste de rumbo, sino una nueva guía para el desarrollo. Una que acepte la complejidad en lugar de resistirla. Una que reconozca que los instrumentos, las instituciones y la infraestructura que nos han traído hasta aquí no serán suficientes para seguir avanzando. Y una, que sitúe el desarrollo humano resiliente –basado en la agencia, la inclusión y la capacidad de las personas para forjar su futuro– en el centro de la agenda regional.

Esto no es un llamado a la desesperanza. Es un llamado a recalibrar. A pasar de una lógica reactiva a una proactiva. A liberar la presión, dotando a las sociedades de herramientas para navegar la incertidumbre, diseñando instituciones que se adapten a contextos cambiantes e invirtiendo en la capacidad de las comunidades para imaginar y construir futuros mejores.

Este informe no solo refleja los desafíos del presente, es también una propuesta esperanzadora: la presión puede ser un catalizador para la acción y, aunque el desarrollo humano sigue siendo nuestro horizonte, la forma de alcanzarlo debe adaptarse a los tiempos. En una era marcada por la incertidumbre, la resiliencia debe estar en el centro mismo del desarrollo humano en ALC.

En un año que marca el 60º aniversario del PNUD, este informe reafirma nuestro compromiso permanente con el desarrollo humano en América Latina y el Caribe. Refleja los esfuerzos continuos del PNUD por mantenerse a la vanguardia del debate público, la innovación en materia de políticas y la cooperación multilateral, ofreciendo ideas audaces, una plataforma de colaboración y vías pragmáticas en un contexto global en transformación. Y, como siempre, poniendo el desarrollo humano, la justicia social y el bienestar del planeta en el centro.

Achim Steiner
Administrador
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Prólogo

América Latina y el Caribe (ALC) posee un potencial único para alcanzar un desarrollo sostenible. Nuestra región es el hogar de culturas vibrantes y diversas, una biodiversidad extraordinaria y abundantes reservas de energía limpia y minerales estratégicos. Su población joven y su ecosistema emprendedor están generando soluciones tecnológicas para enfrentar los desafíos sociales y ambientales urgentes. A pesar de los importantes obstáculos, la región sigue demostrando una firme vocación por la paz, la gobernanza democrática y la innovación social.

Sin embargo, pese a este potencial, los efectos de la volatilidad económica global, las tensiones geopolíticas, la aceleración de los cambios tecnológicos y sociales convergen en la región junto con vulnerabilidades estructurales profundamente arraigadas, altos niveles de incertidumbre y una creciente exposición a shocks más frecuentes, intensos e interconectados. Estos factores, agravados por desafíos de gobernanza y una capacidad institucional insuficiente para responder a crisis emergentes, están poniendo en riesgo los avances en desarrollo que tanto le ha costado alcanzar a la región.

Los importantes —aunque desiguales— avances logrados en las últimas décadas en América Latina y el Caribe en desarrollo humano, reducción de la pobreza, consolidación democrática y crecimiento económico comenzaron a estancarse

Reconociendo la intensa presión que este contexto ejerce sobre los tomadores de decisión y el hecho de que hacer más de lo mismo ya no es suficiente, abordamos este informe con una pregunta clave: ¿Qué se necesita para que la región aproveche plenamente su inmenso potencial y transforme la presión en un catalizador para redefinir su trayectoria de desarrollo? La respuesta es compleja, ya que las personas, las sociedades, los mercados y las instituciones enfrentan distintos grados de presión, agravados por una sensación generalizada de incertidumbre sobre el futuro y de su capacidad para afrontarlo. Cuando la incertidumbre debilita la capacidad de una sociedad para imaginar un futuro con esperanza y actuar en consecuencia, se compromete la esencia misma del desarrollo humano: la libertad y la agencia.

Esta doble naturaleza de la presión —como obstáculo y como potencial— nos llevó a situar el concepto de **resiliencia** como elemento central y diferenciador de la agenda para el desarrollo humano. Retomando de los conceptos planteados en anteriores Informes sobre Desarrollo Humano del PNUD, como el desarrollo humano, la seguridad humana y la agencia, este Informe da un paso más allá y propone el concepto prospectivo de **Desarrollo Humano Resiliente**, como un habilitador de agencia y protector de las libertades efectivas de las personas; y también como una hoja de ruta para el desarrollo en América Latina y el Caribe.

Si bien la incertidumbre no puede eliminarse por completo, es posible prosperar en medio de ella, siempre que las personas tengan la certeza que existen mecanismos para enfrentar la adversidad y que es posible recuperarse y prosperar. Situar el desarrollo humano resiliente como elemento central de las agendas públicas y las estrategias de desarrollo abre el camino a soluciones innovadoras y específicas al contexto de ALC, que permitan a las personas construir o reconstruir de forma creativa vidas valiosas en respuesta a contextos cambiantes, inspirando la acción colectiva e impulsando un progreso verdaderamente significativo.

Más allá de ofrecer un marco conceptual sólido y riguroso, este informe está diseñado para servir como recurso práctico para apoyar a la región, a su gente y a sus tomadores de decisión en la tarea de navegar tiempos inciertos, recalibrando las instituciones, la infraestructura y los instrumentos, alineándolos con la urgencia de los desafíos más apremiantes de hoy y con soluciones igualmente audaces. Es una invitación a aprovechar esta oportunidad y reimaginar un futuro lleno de posibilidades; a forjar alianzas valientes e inspirar una acción colectiva que involucre a gobiernos, sociedad civil, academia, sector privado e instituciones multilaterales, y así, en conjunto, cumplir la promesa de un desarrollo humano resiliente en América Latina y el Caribe.

Michelle Muschett
Subsecretaria General y Directora Regional para América Latina y el Caribe
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Agradecimientos

Antes que nada, queremos agradecer el generoso apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), cuyo compromiso con este informe a lo largo de varias décadas ha supuesto una contribución vital al desarrollo humano en América Latina y el Caribe (ALC). Nuestro especial reconocimiento a Antón Leis, Laura Oroz, Blanca Yáñez Minondo y Mónica Fernández Sánchez por su constante dedicación y por representar el espíritu de cooperación internacional que sustenta este trabajo.

El equipo de redacción expresa su profundo agradecimiento a Achim Steiner, Administrador del PNUD; Michelle Muschett, Directora Regional del PNUD para América Latina y el Caribe; María del Carmen Sacasa, Directora Regional Adjunta; y Linda Maguire, ex Directora Regional Adjunta, por su liderazgo y orientación a lo largo del proceso de elaboración de este documento. Su confianza inquebrantable en nuestro equipo, junto con sus puntos de vista y su profundo conocimiento del contexto regional, han sido decisivos para definir la base conceptual de este informe, así como los procesos de consultas y elaboración del mismo. Más importante aún, su firme compromiso con el avance del desarrollo de ALC nos ha servido de guía para asegurar la relevancia del informe para las personas a las que busca servir. Estamos especialmente agradecidos por el ambiente de colaboración que crearon y por incentivar nuestra curiosidad y creatividad a lo largo de todo el proceso.

Desde el principio, nuestro Consejo Asesor aportó su invaluable conocimiento para garantizar que el contenido de este informe fuese pertinente, con visión de futuro y basado en las realidades regionales. Estamos inmensamente agradecidos con cada uno de los miembros del Consejo por su compromiso inquebrantable con el informe: Alberto Arenas, Sir Hilary Beckles, Kevin Casas-Zamora, Rebecca Bill Chavez, Sergio Díaz-Granados, Jessica Faieta, Verónica Frisancho, Antón Leis, Luis Felipe López-Calva, Carlos Malamud, Ángel Melguizo, Laura Oroz, Érika Rodríguez Pinzón, José Manuel Salazar y José Antonio Sanahuja.

Agradecemos profundamente a nuestros amigos y consejeros cercanos, Pedro Conceição, Pablo Gago, George Gray-Molina, Luis Felipe López-Calva, Magdy Martínez-Solimán, Juan Carlos Roldán y Heriberto Tapia, quienes generosamente ofrecieron su tiempo y conocimiento, aportando ideas y validándolas a lo largo de este proceso. Sus consejos y su dedicación, especialmente durante las fases críticas del proceso de redacción, han dejado una huella indeleble en las ideas y la narrativa que aquí se presentan.

Igualmente expresamos nuestro agradecimiento a los expertos globales que, si bien no formaban parte formal del Consejo, contribuyeron activamente a este proyecto gracias a su firme compromiso con la región: Gustavo Béliz, Mauricio Cárdenas, Laura Chinchilla, Isabel de Saint Malo, Alma Espino, James Foster, Stella Hartinger, Juan Infante-Amate, Santiago Levy, Mónica Orozco, Eric Parrado, Marcela Ríos y Carlos Scartascini.

Brindamos una mención especial a Ricardo Fuentes-Nieva, que nos ayudó a desarrollar la narrativa de este informe desde sus etapas más tempranas, incluso antes de que pudiera considerarse un borrador. Su capacidad para visualizar la historia antes de que estuviera completamente escrita contribuyó decisivamente a darle forma a este informe. También agradecemos profundamente a María José Abud y Adriana Conconi por sus valiosas contribuciones a la redacción y revisión de los capítulos y el material de apoyo. También agradecemos a nuestros pasantes, Carolina de Boeck, David Morales Olalla y Sebastián Vega, por su riguroso y entusiasta apoyo a lo largo del proceso, desde la elaboración de gráficas hasta la redacción y revisión del texto.

Deseamos expresar nuestro reconocimiento a los autores de los documentos de antecedentes, cuyos importantes aportes contribuyeron a fundamentar las conclusiones y recomendaciones presentadas en este informe. Tenemos el privilegio de haber podido contar con el conocimiento de distinguidos expertos, entre ellos: Sabina Alkire, Azucena Cháidez, Lucía Dammert, Salomé Ecker, Gemma Galdon-Glavell, David Khoudour, Allan Lavell, Amir Lebdioui, Sandra Martínez-Aguilar, Ángel Melguizo, Matías Morales Cerda, Víctor Muñoz, Eduardo Ortíz-Juárez, Carolina Sampó, Edgar Valle Álvarez, Mariana Viollaz y Carol Watson-Williams.

Un agradecimiento especial a los Representantes Residentes del PNUD en toda América Latina y el Caribe, cuya visión política, valiosas contribuciones durante las consultas y constante apoyo, particularmente facilitando la colaboración con las oficinas de sus países, enriquecieron enormemente nuestro trabajo. Un especial agradecimiento a la oficina en México, en particular a Lorenzo Jiménez, Representante Residente, por acoger a nuestro equipo de expertos para el Segundo Taller de Autores; así como a Óscar Cárdenas, Georgina Siqueiros y Daniela Vallarino por su valioso apoyo en la coordinación de este evento.

También queremos extender nuestro agradecimiento a los colegas de las oficinas de país del PNUD que apoyaron los esfuerzos locales de investigación, elaboraron documentos, aportaron comentarios sobre las conclusiones, realizaron entrevistas en terreno, participaron en talleres y ofrecieron valiosos insumos que profundizaron nuestro entendimiento acerca de la resonancia de los temas

del informe en sus contextos nacionales: Gabriela Catterberg, María Eugenia López, María Verónica Moreno, Lorena Moscovich, Agustina Moschini, Julieta Mulki, Noelia Oliveri, Patricio Yamin, María Eugenia Di Paola, Matías Mottet (Argentina); Fernando Aramayo, Patricia Choque, Nelly García, Milenka Ocampo, Alberto Saavedra, Diego Suárez (Bolivia); Betina Barbosa y Thais Delarisse (Brasil); Rocío Berwart, Javiera Troncoso, Rodrigo Herrera, Vicente Silva, Matías Retamales, Maya Zilveti (Chile); Jaime Urrego (Colombia); Randall Brenes (Costa Rica); Dariadna Barrios Tabares, Marta Rosa Muñoz Campos, Leyner Javier Ortiz Betancourt, Arianna Rodríguez García, Aymara Hernández Morales, Gricel Acosta, Ricardo Núñez, Jessica León (Cuba); Fernando Pachano y Alejandra Peña (Ecuador); María José Erazo, Jessica González, Gabriela González, Carolina Molina Medina, Laura Rivera, Eduardo Alas, Rafael Pleitez, Víctor Tablas (El Salvador); Elías Miguel Ahuat, Javier Brolo, Juan Roberto Hernández, Alejandra Horjales, Ana Gabriela de León, Carlos Mazariegos, Shabnam Sabetian, José Villagran (Guatemala); Pierre Faubert, Antione Pierre (Haití); Gerardo Moya (Honduras); Kishan Khoday, Abby-Gale Clarke, Anthony Gordon, Jamaro Marville, Stacy-Ann Tomlinson, Danielle Tomlinson, Kimberley Wilson (Oficina Multipaís en Jamaica); Luis Cervantes, Maite García, Jesús Pacheco, Cinthya Martínez, Jorge Munguía, Gabriela Ríos (México); Aníbal Cárdenas, Jennifer Hotsko, Betty Chemier (Panamá); Gabriel Lama, Iván Lanegra, Mariana Olcese, Noam López Villanes, Camila González, Carlos de los Ríos (Perú); Sócrates Barinas Guerrero, Arcia Melisa Breton, Julio Díaz, Erika García Suárez, Sandy Ramírez, Jerson del Rosario (República Dominicana); Stefan Affonso, Alan Cooper, Gregory Smith (Trinidad y Tobago); Valentín Balderrín, Verónica Pérez-Bentancur, Rafael Piñeiro-Rodríguez, Fernando Rosenblatt, Sabrina Rodríguez, Virginia Varela (Uruguay); y Daniel Barraez (Venezuela).

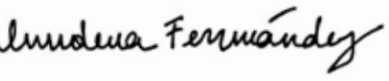
Varios colegas del PNUD hicieron importantes aportes en diversas etapas del proceso, participaron en consultas y realizaron revisiones de los capítulos, contribuyendo así a reforzar la calidad y relevancia del informe. Damos las gracias a Jairo Acuña, Juan Manuel Almanza, Gemma Aguado, Claudia Aguilar, Marta Álvarez, Corin Bailey, Ugo Blanco, Flor Bolaños, Gloria María Borrero, María Eugenia Boza, Claudia Bresanovich, María Cortes, José Cruz-Osorio, Luis Dasilva, Daniela de Los Santos, Gedion Disassa, Alison Drayton, Eileen Fábrega, María Fernández Trueba, Lyes Ferrouki, Adam Forbes, Diego Galvez, Luis Gamarra, Olivier Guillot Hidalgo, Maia Hibben, Ronald Jackson, Richard Kelly, Dylan Kerrigan, Anish Kutamballi, Sara Luaces, Gloria Manzotti, Guillermina Martin, Rodrigo Márquez, Luz Patricia Mejía Guerrero, Xavier Michon, Gianluca Merlo, Robert Opp, Alejandro Pacheco, Luqman Patel, Renata Pardo, Gayan Peiris, María Pinedo, Andrea Quesada, Sandra Racines, Érika Rodríguez, Johanna Sáenz, Javier Samper, Karin Santi, Rita Sciarra, Corrado Scognamillo, Marcela Smutt, Miguel Solana, Juliet Solomon, Katy Thompson, Luciana Trindade de Aguiar, Ivonne Urriola, Patricia Vargas, Cynthia Valdés, María Andrea Voria, Montserrat Xilotl, y Diego Zavaleta.

Nuestro especial agradecimiento a nuestros colegas del Buró Regional para América Latina y el Caribe del PNUD, cuya colaboración fue esencial para garantizar que cada pieza del rompecabezas encajara, permitiendo que la elaboración de este documento avanzara de la manera más fluida posible. En particular, queremos reconocer la impecable labor de los equipos de adquisiciones, operaciones, recursos humanos y administración de Nueva York y Panamá, cuyo apoyo fue fundamental para gestionar los extensos procesos administrativos: Vladimir Domínguez, Marco de Luca, Claudia Monzón, Graciela Basset, Clara Arango, Marcela Bernal, Lydabel Cabrera, Bélgica Camero, Ramon Chong, Mitzumari González, Silvana Gramajo-Barboni, Ingrid Lucero, Ana del Carmen Ortega, Donerys Ramos, Alba Santamaría, y Carola Schwarzbauer. También agradecemos al equipo de Comunicaciones por su entusiasmo y apoyo: Sharon Grobeisen, Vanessa Hidalgo, Melina Loayza, Valeria Maduro, Carolina Moreno, Eleonora Nun, Sandra Pérez y María Gabriela Urbanc.

También expresamos nuestro agradecimiento al equipo de Phoenix Design Aid A/S por su excepcional trabajo en la elaboración de la estructura editorial, el diseño visual y la traducción de este informe. Un agradecimiento muy especial a Christian Gallardo por su generoso apoyo y su visión creativa, que hicieron posible el diseño de la portada.

Por último, pero no menos importante, nuestro más sincero agradecimiento a Irma Ovelar, cuya excepcional dedicación y cuidadosa coordinación de cada detalle logístico y administrativo hicieron posible que estas páginas cobraran vida.

El tema y las preguntas de investigación de este informe se definieron a través de amplias consultas. Estamos profundamente agradecidos con todas las personas que participaron en los diálogos y talleres que nutrieron este proceso. También nos basamos en gran medida en los aportes de la serie *Graph for Thought* del PNUD, que sirvió como espacio de prueba e incubadora de muchas de las ideas clave que sustentan este trabajo. Este informe es fruto del esfuerzo colectivo de muchas personas. Valoramos profundamente el aporte de quienes ofrecieron su conocimiento, comentarios y apoyo a lo largo del proceso. A todas las personas que nos han acompañado en este recorrido, muchas gracias.



Almudena Fernández
Economista Jefa
Buró Regional para América Latina y el Caribe

Contenido del Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025

Prólogo

Agradecimientos

Acrónimos y abreviaturas

Resumen

CAPÍTULO I
LA PRESIÓN

CAPÍTULO 1
El desarrollo bajo presión en América Latina y el Caribe

Tiempos de cambio

La incertidumbre, un obstáculo para América Latina y el Caribe

Estancamiento y desigualdad en el progreso del desarrollo: Incertidumbre en medio de problemas estructurales

Adaptarse sin colapsar

CAPÍTULO 2
Desarrollo humano resiliente: un marco conceptual

¿Por qué nos preocupa la incertidumbre?

¿Por qué el desarrollo humano y la resiliencia?

Definiendo el desarrollo humano resiliente

Un enfoque basado en activos para construir un desarrollo humano resiliente en ALC

Un concepto relevante para hoy... y para el futuro

PARTE II
LOS ESTRESORES

CAPÍTULO 3
Tecnologías en rápida evolución: un potencial latente

Una revolución como ninguna otra

Cerrar la brecha: superando la desigualdad digital en ALC

Trabajos *gig*: ¿mayores oportunidades o prosperidad precaria?

¿Seguirá ALC al margen de la revolución de la IA?

¿Una nueva economía extractiva en la era digital?

La adopción de IA, avances con necesidad de salvaguardias

De la presión a la oportunidad: las tecnologías emergentes como catalizadoras de la resiliencia

CAPÍTULO 4
La profundización de la fragmentación social: aspiraciones rotas en sociedades discontinuas

Las sociedades en América Latina y el Caribe están cada vez más fragmentadas

La fragmentación social, una amenaza para el desarrollo humano

En América Latina y el Caribe, la fragmentación social choca con un contexto cada vez más incierto e inestable

La fragmentación social afecta al desarrollo humano a través de la gobernanza ineficaz, el crimen organizado y la migración

Cómo abordar la fragmentación: reducir las distancias y cuestionar su potencial como motor del cambio social

CAPÍTULO 5
Un clima cada vez más cambiante: gestionar los riesgos de una crisis anunciada

Del realismo mágico a la realidad implacable

De la preocupación por el cambio climático al fortalecimiento de la agencia

Desafíos y riesgos de las transiciones verdes en ALC

Presiones climáticas y desarrollo humano

Desequilibrios planetarios y sociales en ALC

Prepararse para lo inesperado: riesgos climáticos y desarrollo humano

INTERCONEXIONES
Todo, en todas partes, al mismo tiempo

Una epidemia invisible: los retos de la salud mental en ALC

La guerra contra la verdad: cómo la desinformación está socavando la realidad en ALC

IA Sostenible: la intersección entre la IA y la gestión medioambiental en ALC

No hay un solo camino: presiones crecientes, olas de cambio y terrenos en cambiantes en la movilidad humana

PARTE III
RECALIBRANDO EL DESARROLLO

CAPÍTULO 6
Recalibrando el futuro del desarrollo en ALC

Una nueva guía para el desarrollo en ALC con la resiliencia en el centro

Desarrollar instrumentos para navegar la incertidumbre

Instituciones que se adaptan a contextos complejos

Construir infraestructura que potencie la resiliencia de las comunidades

Un llamado a la acción: avanzar hacia un el desarrollo humano resiliente en tiempos de incertidumbre

LISTA DE RECUADROS

1.1	Una definición práctica de riesgo e incertidumbre
1.2	Una mirada histórica al progreso del desarrollo humano en América Latina y el Caribe
1.3	Desigualdades en el IDH dentro de los países
1.4	La paradoja del dividendo demográfico: ¿puede la juventud de Haití convertirse en el motor económico que redefina el desarrollo?
1.5	Una visión de la pobreza más allá de los ingresos
2.1	¿Qué es el enfoque de las capacidades?
2.2	Una perspectiva histórica del concepto de resiliencia
3.1	Resultados mixtos, pero en general positivos, sobre el impacto de la prohibición de teléfonos inteligentes en las escuelas
3.2	La brecha digital: las generaciones mayores pueden quedarse atrás en un mundo cada vez más digital
3.3	¿Qué es la economía *gig*?
3.4	Guatemala en primer plano: analizando la economía *gig* más allá de los promedios regionales
3.5	La concentración del poder de los gigantes tecnológicos mundiales desafía la soberanía digital de ALC
3.6	Aprovechar la IA para preservar las lenguas indígenas y empoderar a las comunidades
3.7	El costo político de la violencia de género en el ámbito digital
3.8	Aumentar la participación de las mujeres en los campos *STEM*
3.9	El futuro cercano de la infraestructura de IA
4.1	Corridos tumbados: reflexiones sobre las brechas aspiracionales entre los jóvenes de América Latina y el Caribe
4.2	Baja confianza y exclusiones específicas en el Caribe anglófono
4.3	La propuesta de un índice para medir la incorporación política en América Latina: influencia limitada en los asuntos públicos
4.4	El papel de los movimientos sociales durante los recientes procesos constituyentes en Chile: logros y lecciones
5.1	En Argentina, los adultos mayores y las mujeres expresan una mayor preocupación por los impactos de los riesgos climáticos en comparación con los jóvenes y los hombres
5.2	Vías descoloniales y reparadoras: hacia la resiliencia climática en el Caribe
5.3	Cuba: Más allá del aumento del nivel del mar
5.4	Implicaciones de las sequías en Uruguay desde una perspectiva institucional
5.5	Incendios forestales en Valparaíso y Viña del Mar: un evento complejo y construido socialmente
5.6	Revisión del marco de riesgos del IPCC
5.7	Sembrando las semillas del desastre: una perspectiva de la compuesto de construcción social
5.8	Resiliencia del desarrollo humano ante las crisis ambientales: aprovechar las transiciones y las nuevas tendencias para la sostenibilidad en la República Dominicana
I1.1	Casi un tercio de los adultos mayores de El Salvador tienen problemas de salud mental, pero pocos están diagnosticados
6.1	Un mapeo de los activos y la resiliencia de los hogares en México y Chile
6.2	Sistemas de cuidado para la resiliencia
6.3	Mapeando los servicios de cuidado en América Latina y el Caribe: cerrar las brechas de políticas a nivel local
6.4	Depredadores contra productores: ¿pueden los seguros salvar a ambos?
6.5	El futuro es una decisión de política pública
6.6	El PIX de Brasil: un activo escalable para la infraestructura pública digital regional
6.7	Innovaciones digitales en el sector público en América Latina y el Caribe
6.8	Más allá de la geografía, las organizaciones comunitarias desempeñan un papel crucial en el fomento de la cohesión social
6.9	Herramientas digitales para una infraestructura resiliente

LISTA DE FIGURAS

R.1	El progreso del IDH se ha desacelerado desde mediados de la década de 2010 y aún no recupera su trayectoria prepandemia
R.2	Aunque la pobreza ha disminuido, la vulnerabilidad en ALC se mantiene estable
R.3	La incertidumbre en ALC se ha más que duplicado desde 1990, superando los promedios globales
R.4	Una nueva era de incertidumbre en América Latina y el Caribe
R.5	La cobertura digital en ALC se ha ampliado, pero esto no ha garantizado su uso efectivo
R.6	El acceso a Internet en ALC presenta una heterogeneidad significativa, tanto entre países como dentro de ellos
R.7	Los gobiernos de ALC están integrando cada vez más la IA en la administración pública
R.8	La caída de la confianza en la mayoría de las personas y en los gobiernos ha llevado a la gente a buscar refugio en su familia y amigos
R.9	En ALC, los partidos tradicionales están perdiendo cada vez más apoyo
R.10	América Latina y el Caribe, una región más polarizada que ninguna otra
R.11	Los jóvenes están más dispuestos a justificar un golpe de Estado para enfrentar a los altos niveles de delincuencia
R.12	La frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos en América Latina y el Caribe se ha duplicado
R.13	Los países con mayores niveles de desarrollo humano están mejor posicionados para afrontar los riesgos climáticos
R.14	Las opiniones sobre priorizar el medio ambiente frente al crecimiento económico en ALC se mantienen casi sin cambios
R.15	El enfoque de las tres “I” para el desarrollo humano resiliente
1.1	La incertidumbre en ALC se ha más que duplicado desde 1990, superando los promedios globales
1.2	Una representación visual del riesgo
1.3	Una nueva era de incertidumbre en ALC
1.4	Los daños causados por las tormentas en el Caribe son cada vez más severos
1.5	Ilustración del “efecto dominó” cruzando sectores y acumulándose
1.6	El progreso del IDH se ha desacelerado desde mediados de la década de 2010 y aún no recupera su trayectoria prepandemia

1.7 El estatus de ingreso medio-alto no se ha traducido en un desarrollo humano muy alto para todos los países de América Latina y el Caribe

1.8 La desaceleración del IDH comenzó antes de la pandemia

1.9 Las brechas del IDH entre los países de América Latina y el Caribe se acentuaron después de la pandemia

1.10 Se ha avanzado en la reducción de la pobreza, pero menos en los últimos años

1.11 América Latina y el Caribe es la región con el crecimiento más lento del mundo

1.12 La recuperación de la pobreza ha sido desigual

1.13 A pesar de los avances, una cuarta parte de la población de América Latina y el Caribe sigue viviendo en pobreza multidimensional

1.14 Las mujeres de América Latina y el Caribe experimentan una pobreza multidimensional más elevada que los hombres, especialmente en las zonas rurales

1.15 Aunque la pobreza ha disminuido, la vulnerabilidad en ALC se mantiene estable

1.16 La distribución desigual de los logros educativos

1.17 El acceso desigual a los activos físicos entre géneros sigue siendo la norma

1.18 Se han logrado avances significativos en los servicios básicos universales, pero no tanto en otros servicios

1.19 La vivienda de calidad se mantiene inaccesible para los grupos vulnerables

1.20 La brecha en la inclusión financiera

1.21 Confiamos en nuestras familias: la población de ALC recurre a sus familia en caso de emergencia

1.22 ALC aún es la región más desigual del mundo en términos de ingresos

1.23 En comparación con EE. UU., la productividad en ALC ha disminuido en las últimas décadas, ampliando aún más la brecha con los países desarrollados y las economías emergentes

1.24 Los países de América Latina y el Caribe muestran una complejidad baja y en descenso desde hace décadas

1.25 La población es cada vez más pesimista sobre el presente y el futuro en ALC

1.26 Una brecha creciente en el optimismo: la población de América Latina y el Caribe es más positiva sobre las perspectivas económicas de su familia que sobre las de su país

1.27 La mayoría de la población de ALC cree que las oportunidades económicas en sus países son insuficientes

2.1 El desarrollo humano y la seguridad humana como base

2.2 Visión general del enfoque de capacidades

2.3 La seguridad humana en tiempos de incertidumbre

2.4 Altas percepciones de inseguridad humana en ALC

2.5 La resiliencia en el centro de la atención pública

2.6 El enfoque basado en los activos en contexto: la incertidumbre y las crisis afectan a la capacidad de los hogares para generar ingresos, con consecuencias conjuntas para el crecimiento y la desigualdad

2.7 Interacción entre los activos de los hogares, los entornos habilitadores y los resultados

3.1 Impactos potenciales de las tecnologías en el desarrollo humano

3.2 La cobertura digital en ALC se ha ampliado, pero esto no ha garantizado su uso efectivo

3.3 El acceso a Internet en ALC presenta una gran heterogeneidad, tanto entre países como dentro de ellos

3.4 Los centros de datos en ALC representan solo el 5 por ciento del total mundial

3.5 En ALC, uno de cada tres estudiantes se distrae con dispositivos digitales durante las clases de matemáticas

3.6 La seguridad social de los trabajadores temporales sigue siendo incompleta

3.7 La productividad de América Latina y el Caribe se ha estancado en comparación con las economías en rápido crecimiento

3.8 El potencial de la IA para mejorar la productividad en América Latina y el Caribe sigue sin aprovecharse en su mayor parte

3.9 Creación de valor de los datos en la economía digital

3.10 La región posee más de la mitad de las reservas mundiales de litio y más del 35 por ciento de las de cobre, ambos recursos fundamentales para la IA

3.11 Se estima que el consumo mundial de electricidad de los centros de datos se duplicará en 2026 en comparación con 2022

3.12 Aprovechando de la IA en el sector público

3.13 Los gobiernos de ALC están integrando cada vez más la IA en la administración pública

3.14 Taxonomía de dominios de riesgos de la IA del MIT

3.15 Tres etapas del ciclo de vida de la IA en las que pueden surgir sesgos

3.16 La ALC se queda atrás en materia de marcos de ciberseguridad

3.17 Facilitadores de las tecnologías en rápida evolución

3.18 En ALC, 4 de cada 10 graduados en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas son mujeres, con grandes diferencias entre países

4.1 Fragmentación social: distancia, antagonismo y falta de mediación eficaz

4.2 La fragmentación social puede obstaculizar el desarrollo humano

4.3 La gobernanza puede determinar los resultados del desarrollo

4.4 Para algunos países de LAC la política fiscal aumenta la pobreza

4.5 La caída de la confianza en la mayoría de las personas y en los gobiernos ha llevado a la gente a buscar refugio en su familia y amigos

4.6 Barreras a la inclusión: baja tolerancia social entre las poblaciones marginadas

4.7 La violencia política es una práctica extendida en la región

4.8 Girando hacia un liderazgo personalista y distanciándose de los partidos políticos

4.9 El auge de lo nuevo: reducción en la edad promedio de los partidos que ganan la presidencia

4.10 América Latina y el Caribe, una región polarizada como ninguna otra

4.11 El poder judicial independiente está bajo presión

4.12 Los jóvenes están más dispuestos a justificar un golpe de Estado para enfrentar a los altos niveles de delincuencia

4.13 Índice de incorporación política

4.14 La mitad de los homicidios en América Latina y el Caribe están directamente relacionados con organizaciones criminales

4.15 La violencia y la delincuencia afectan al desarrollo humano en múltiples niveles

4.16 En América Central y el Caribe, la trata de personas se dirige principalmente a las niñas con fines de explotación sexual

4.17 La violencia letal en ALC se ha desplazado de América Central a América del Sur y el Caribe

4.18 Aumenta la percepción negativa de los inmigrantes en ALC

4.19 En países de Centroamerica y el Caribe las remeses representan un porcentaje significativo del PIB

4.20 Para algunos países las remesas representan una proporción importante de su PIB

5.1 Cambio climático y desarrollo humano: impactos, transiciones y preocupaciones

5.2 Las voces de ALC sobre el cambio climático: preocupaciones, impactos y llamados a la acción

5.3 Los adultos están más preocupados que los jóvenes por los riesgos climáticos en Argentina

5.4 Las opiniones sobre priorizar el medio ambiente frente al crecimiento económico en ALC se mantienen casi sin cambios

5.5 Un panorama mixto de prioridades entre el medio ambiente y el crecimiento económico en ALC (2023)

5.6 Compromisos y desafíos del Acuerdo de París

5.7 Crecimiento en América Latina y el Caribe tradicionalmente muy correlacionado con los precios de las materias primas

5.8 Taxonomía de los riesgos de transición para los países de América Latina y el Caribe

5.9 El déficit material de ALC ha aumentado considerablemente con el tiempo

5.10 Influencia del cambio climático sobre el desarrollo humano

5.11 La temperatura promedio de ALC ha aumentado significativamente en las últimas décadas

5.12 Reducción de la productividad laboral debido al estrés térmico en la mayoría de los países de ALC

5.13 El número de días que las personas soportan olas de calor ha aumentado en todos los países de la región

5.14 El número de días-personas de olas de calor entre lactantes y adultos mayores ha aumentado en las últimas cuatro décadas

5.15 Se espera que el nivel del mar aumente en toda ALC

5.16 Se proyecta que el aumento del nivel del mar genere pérdida de territorio en diversos países del Caribe

5.17 Más de la mitad de los países de ALC experimentan actualmente algún nivel de estrés hídrico

5.18 Si los esfuerzos climáticos continúan como hasta ahora, se espera que más del 80 por ciento de los países de ALC sufran al menos un nivel medio de estrés hídrico

5.19 ALC experimenta un estrés hídrico superior al promedio mundial, siendo el Caribe particularmente afectado

5.20 Los eventos meteorológicos extremos en ALC se han duplicado en las últimas décadas

5.21 La reducción del número de incendios forestales no ha derivado en una reducción del área afectada

5.22 La inseguridad alimentaria en ALC aumentó en la última década

5.23 Desequilibrios planetarios y sociales en el Antropoceno

5.24 América Central y el Caribe enfrentan una mayor vulnerabilidad climática en comparación con otras regiones

5.25 Los países con mayores niveles de desarrollo humano están mejor posicionados para afrontar los riesgos climáticos

5.26 Representación visual del riesgo según el IPCC

5.27 Eventos sensibles al clima: un desafío compartido para la ACC y la RRD

5.28 La resiliencia como punto en común

5.29 Ilustración del "efecto dominó" cruzando sectores y acumulándose

I1.1 En América Latina y el Caribe, las tasas de depresión y ansiedad entre las mujeres son 1,5 veces superiores a las de los hombres

I1.2 Porcentaje de encuestados que preferirían un mundo sin TikTok e Instagram

I2.1 La paradoja del consumo de noticias a través de las redes sociales: gran desconfianza, aunque con uso generalizado

I2.2 El impacto de la desinformación económica

I3.1 De la tecnología intensiva en recursos a la IA simbiótica

I4.1 Durante la última década, la migración dentro de la región experimentó un fuerte aumento, aunque en los últimos años se ha desacelerado

I4.2 En la mayoría de los países de ALC, más personas que en el pasado consideran la posibilidad de emigrar

6.1 El marco de las tres "I" para el desarrollo humano resiliente

6.2 El "segmento excluido" de los sistemas de protección social en América Latina y el Caribe

6.3 Representación gráfica de la situación de pobreza de los hogares

6.4 Distribución de los hogares por cuadrantes de pobreza y privaciones promedio, México y Chile

6.5 Privaciones y cambios por cuadrante de pobreza, México y Chile

6.6 Heterogeneidad en la cobertura de los registros sociales en ALC

6.7 Identificación de desiertos de cuidado para personas mayores en el Distrito Central, Honduras (2025)

6.8 Impactos permanentes de las crisis a lo largo del ciclo de vida

6.9 Penetración de los seguros en ALC

6.10 Tipos comunes de productos de seguros en América Latina y el Caribe

6.11 Marco de infraestructura pública digital

6.12 Componentes fundamentales de la IPD

LISTA DE TABLAS

1.1 Riesgos, incertidumbre y amenazas

2.1 Algunas definiciones de resiliencia en las ciencias sociales y el desarrollo internacional

I3.1 Ejemplos de uso de la biomímesis para lograr soluciones energéticas sostenibles

6.1 Hacia unos sistemas de protección social que construyan un desarrollo humano resiliente

6.2 Índices multidimensionales para evaluar las privaciones

6.3 Tipos de productos de seguros comunes en ALC

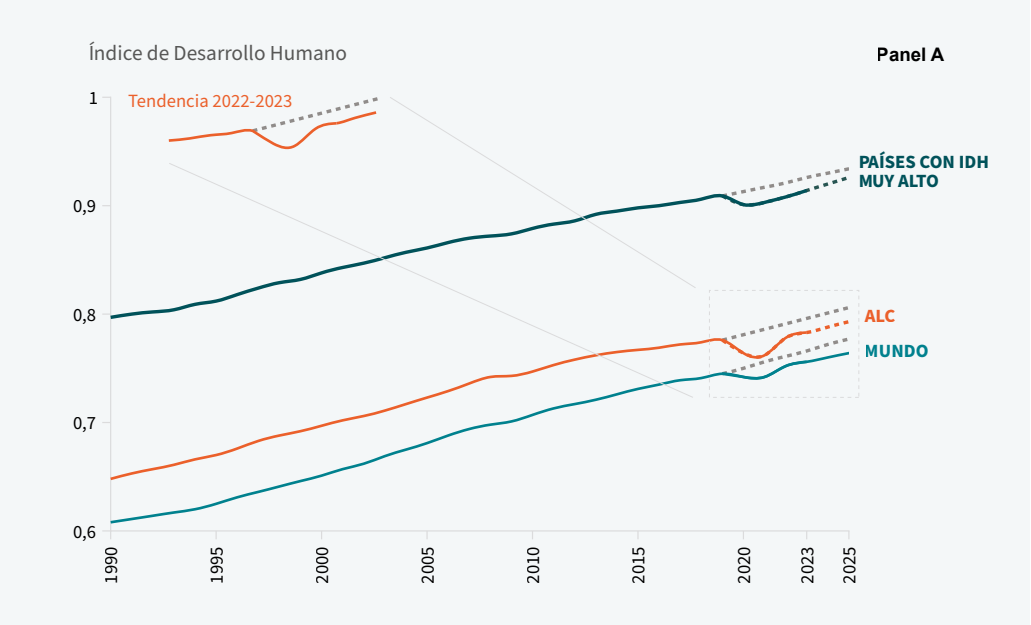
RESUMEN

El progreso en materia de desarrollo en América Latina y el Caribe (ALC) está bajo presión. La región atraviesa un panorama complejo, caracterizado por una creciente incertidumbre, crisis recurrentes y superpuestas; y múltiples agravantes interrelacionados, como las tecnologías en rápida evolución, la profundización de la fragmentación social y un clima cada vez más cambiante. Estos factores han dejado al descubierto profundas vulnerabilidades en la trayectoria de desarrollo de la región, lo que pone en tela de juicio su capacidad para mantener y avanzar el desarrollo humano. Este informe sostiene que replantear las estrategias de desarrollo con la resiliencia como eje central no solo es beneficioso, sino imprescindible para construir un futuro en ALC en el que se pueda garantizar y potenciar el desarrollo humano de forma sostenible.

ALC: una región bajo presión

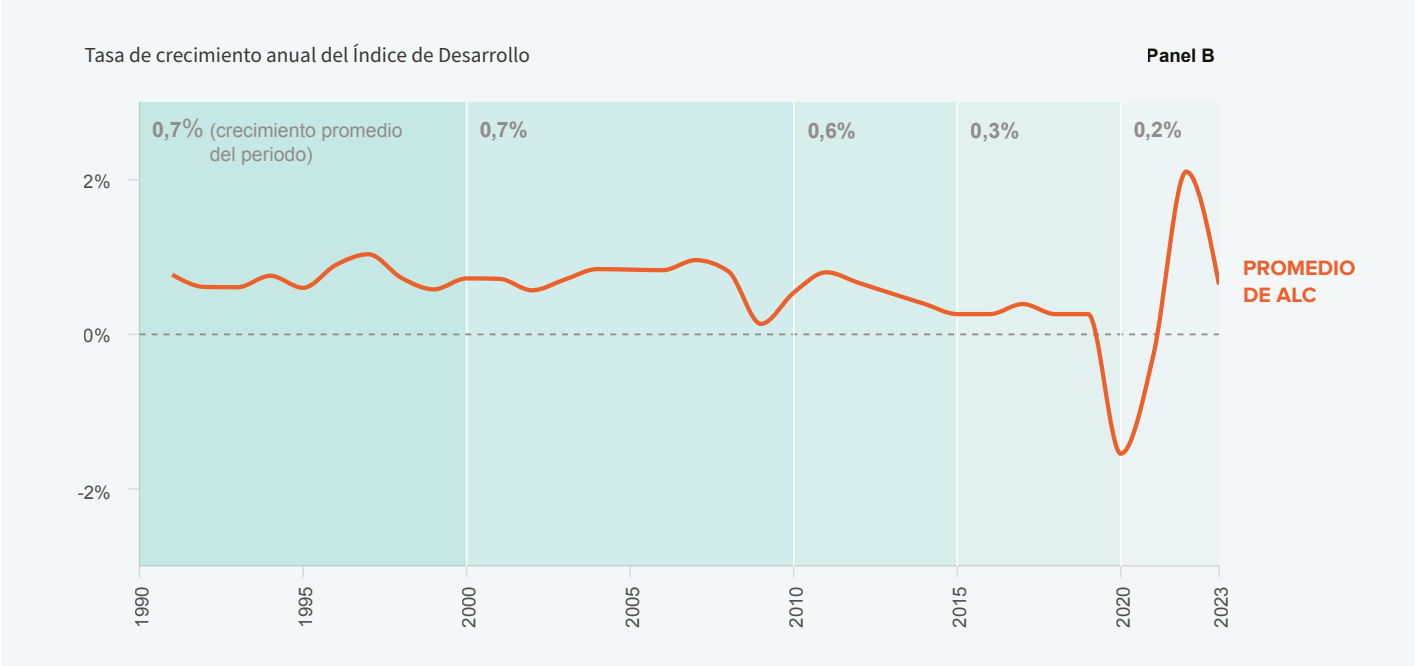
El patrón que ha seguido el progreso en desarrollo en ALC durante las últimas décadas pueden resumirse en cuatro premisas: la región ha avanzado significativamente, ese avance ha sido desigual, en los últimos años se ha desacelerado y es vulnerable a sufrir retrocesos. Tras décadas de progreso sostenido, los avances en materia de desarrollo humano en ALC comenzaron a perder impulso, especialmente a partir de mediados de la década de 2010. La tasa de crecimiento del Índice de Desarrollo Humano (IDH) en ALC disminuyó de 0,7 por ciento entre 1990 (cuando se midió este indicador por primera vez) y 2015 a un 0,3 por ciento en el quinquenio anterior a la pandemia. Desde entonces, se ha reducido a un 0,2 por ciento, lo que indica un estancamiento del progreso (figura 1, panel B).[1] La pandemia de COVID-19 marcó un punto de inflexión crítico y provocó el primer descenso del IDH desde su creación (figura 1, panel A). Aunque la región se ha recuperado desde entonces, el ritmo de avance sigue siendo lento y hay pocos indicios de que vaya a recuperar la trayectoria anterior a la pandemia.

Figura 1 El progreso del IDH se ha desacelerado desde mediados de la década de 2010 y aún no recupera su trayectoria prepandemia (Panel A)



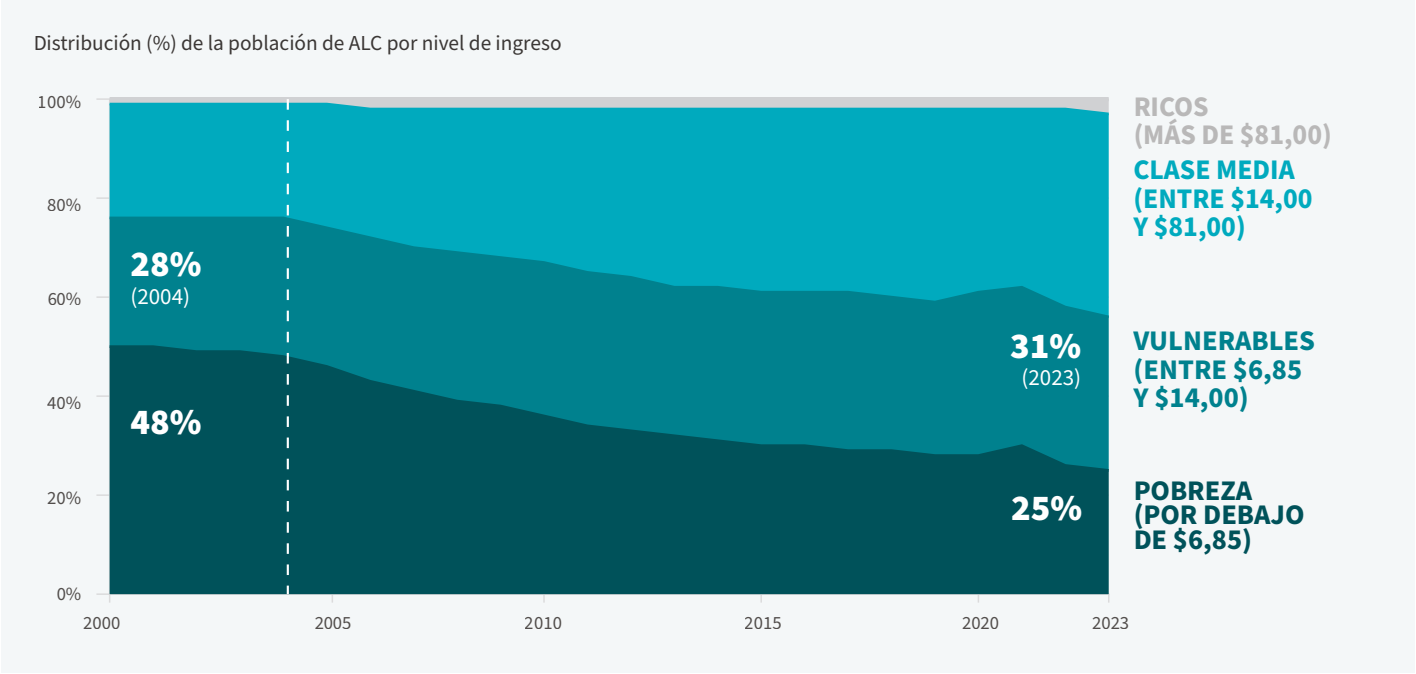
Notas: La «tendencia previa a 2020» proyecta los niveles del IDH para 2025 utilizando el IDH y las tasas de crecimiento de cada región antes de la pandemia. La «tendencia 2022-2023» utiliza los niveles del IDH y las tasas de crecimiento de esos dos años. Todos los agregados regionales están ponderados por población y fueron calculados por la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2025).
Fuente: Cálculos del PNUD basados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025.

Figura 1 **El progreso del IDH se ha desacelerado desde mediados de la década de 2010 y aún no recupera su trayectoria prepandemia (Panel B)**



Notas: Todos los agregados regionales están ponderados por población y fueron calculados por la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD (2025).
Fuente: Cálculos del PNUD basados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025.

Figura 2 **Aunque la pobreza ha disminuido, la vulnerabilidad en ALC se mantiene estable**



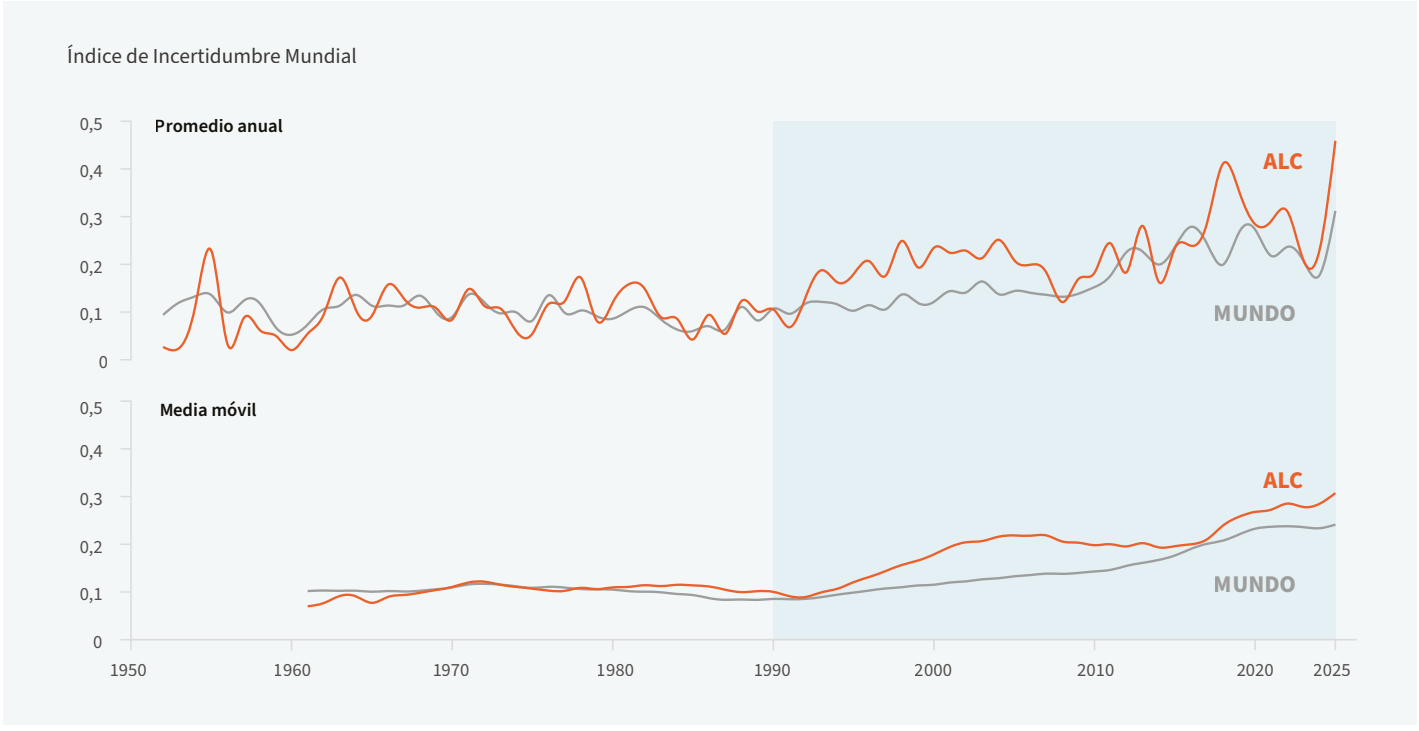
Notas: Los umbrales de ingreso están expresados en dólares estadounidenses al valor de 2017, ajustados por paridad del poder adquisitivo (PPA). Los datos del Caribe incluyen los de República Dominicana.
Fuente: LAC Equity Lab del Banco Mundial (actualización de octubre de 2024).

Más de la mitad de la población de ALC carece de mecanismos adecuados para enfrentar eventos adversos moderados sin sufrir repercusiones de largo plazo en su bienestar. A pesar de los notables avances logrados en las últimas décadas, durante las cuales la región pudo reducir a la mitad la tasa de pobreza, aproximadamente 1 de cada 4 personas siguen viviendo en situación de pobreza (figura 2).[2] Además, la región no ha logrado consolidar una clase media estable: el 31 por ciento de la población se clasifica como vulnerable, es decir, que se encuentra justo por encima del umbral de la pobreza.[3] Al disponer de un acceso limitado a los activos que pueden servir de colchón frente a sucesos adversos, este grupo permanece en riesgo de volver a caer en la pobreza.

Si bien la incertidumbre ha aumentado a nivel global, a principios de 2025 alcanzó niveles especialmente pronunciados en ALC al situarse casi un 50 por ciento por encima de la media mundial y superar en más del doble el nivel registrado en la propia región en 1990.[4] Esta divergencia se acentuó aún más durante un repunte significativo, a principios de 2025. En ese momento, la incertidumbre a nivel global aumentó en un 77 por ciento con respecto al año anterior, mientras que en ALC se disparó drásticamente en un 101 por ciento durante el mismo período (figura 3). Estos elevados niveles de incertidumbre ponen en evidencia la gran sensibilidad de la región frente a las amenazas globales.

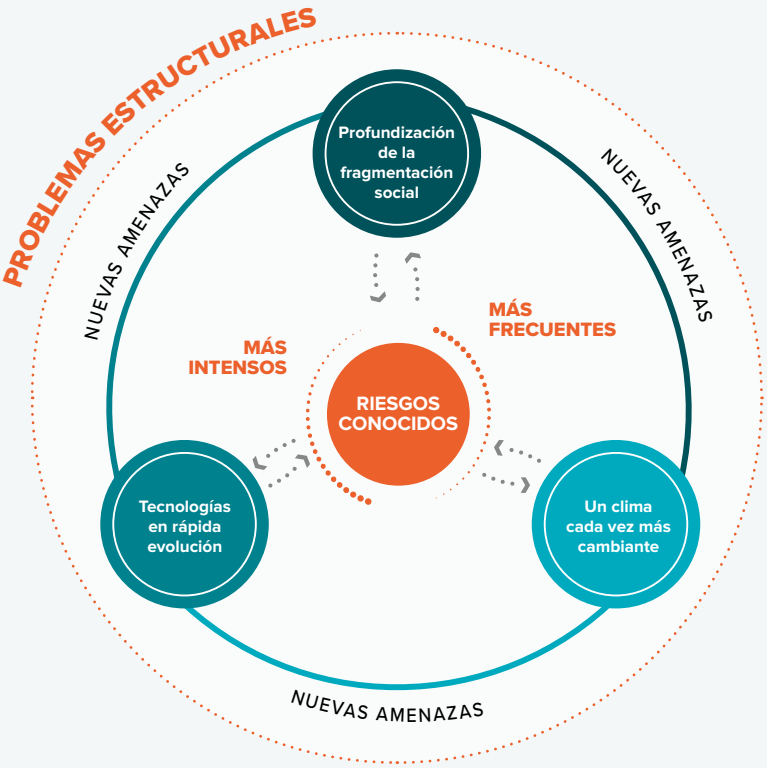
Aunque la incertidumbre no es un fenómeno nuevo en ALC, los acontecimientos adversos que la región enfrenta actualmente son distintos de los del pasado. Los riesgos tradicionales son cada vez más frecuentes e intensos y están surgiendo nuevas amenazas como resultado de las tecnologías en rápida evolución, la profundización de la fragmentación social y un clima cada vez más cambiante. A esto se suman eventos adversos y amenazas que interactúan de formas complejas y, a menudo, imprevistas entre sí; y con otras vulnerabilidades estructurales subyacentes, como la desaceleración del crecimiento y la desigualdad (figura 4). El término «policrisis» se ha incorporado al lenguaje común para describir esta realidad cada vez más frecuente: un mundo en el que las crisis ya no son aisladas, sino que están interconectadas a través de circuitos de retroalimentación e interdependencias sistémicas. Este entorno ejerce una enorme presión sobre los tomadores de decisión en un contexto en el que se desconoce el abanico de posibles desenlaces. Reconocer esta complejidad supone un cambio de paradigma en la forma de pensar el desarrollo y exige una transformación de los enfoques en materia de políticas públicas para hacer frente a amenazas que son múltiples, superpuestas e interrelacionadas.

Figura 3 **La incertidumbre en ALC se ha más que duplicado desde 1990, superando los promedios globales**



Notas: El Índice de Incertidumbre Mundial se calcula contando la frecuencia con la que aparece la palabra «incertidumbre» (y sus variantes) en los informes por país de Economist Intelligence Unit. Los índices se normalizan por el total de palabras y se reescalan multiplicándolos por 1000, donde los valores más altos indican mayor incertidumbre. Las medias móviles se calculan con un intervalo de 10 años.
Fuente: Cálculos del PNUD basados en en los datos del Índice de Incertidumbre Mundial para el periodo comprendido entre 1952 y 2025 (primer trimestre), Ahir y otros (2022).

Figura 4 Una nueva era de incertidumbre en ALC



Fuente: Elaboración propia.

Resiliencia como elemento central del desarrollo humano

La creciente presión sitúa el concepto de resiliencia en el centro de la agenda de desarrollo, posicionándolo como el camino a seguir en ALC. Las tendencias descritas anteriormente evidencian que ya no basta con centrarse únicamente en el progreso y continuar haciendo más de lo mismo. El pensamiento tradicional sobre el desarrollo en la región asumía implícitamente una trayectoria lineal de movilidad social: una vez que las personas salían de la pobreza, avanzaban naturalmente hacia una clase media estable. Sin embargo, esta promesa ha quedado en gran medida incumplida en muchos países de la región. El avance del desarrollo resultó ser frágil, mientras las dificultades se han ido acumulando.

Además, la incertidumbre genera miedo, un estado que es incompatible con la libertad. La resiliencia, que permite a las personas confiar en el futuro sabiendo que disponen de las herramientas necesarias y de una red de protección en la que apoyarse, para hacer frente a la adversidad, proporciona esperanza. Inherente a la esperanza está contenida la agencia: la capacidad de actuar y dar forma al futuro. En un contexto de alta incertidumbre y eventos adversos recurrentes, el desarrollo humano sin resiliencia deja de ser una opción viable. **La resiliencia, al habilitar la agencia y proteger las libertades efectivas de las personas, constituye la esencia misma del desarrollo humano.**

Este informe propone una conceptualización de la resiliencia desde la perspectiva del desarrollo humano. Este concepto tiene como objetivo posibilitar que las personas disfruten de vidas valiosas en términos de capacidades y agencia, de tal manera que se prevenga o mitigue el impacto de perturbaciones en sus vidas, y que las personas y comunidades, especialmente las más desfavorecidas, puedan configurar sus propias vidas y, en caso de verse afectadas por la adversidad, recuperarse y prosperar. El desarrollo humano es resiliente cuando las capacidades de las personas están protegidas de tal manera que la mayoría de los eventos adversos pueden prevenirse o mitigarse, permitiendo que las personas reconstruyan vidas que valoran una vez superados los impactos. Este enfoque redefine el desarrollo, entendido no solo como progreso, sino como la protección de la vida, la dignidad y las posibilidades.[5]

Tres dinámicas que presionan el desarrollo

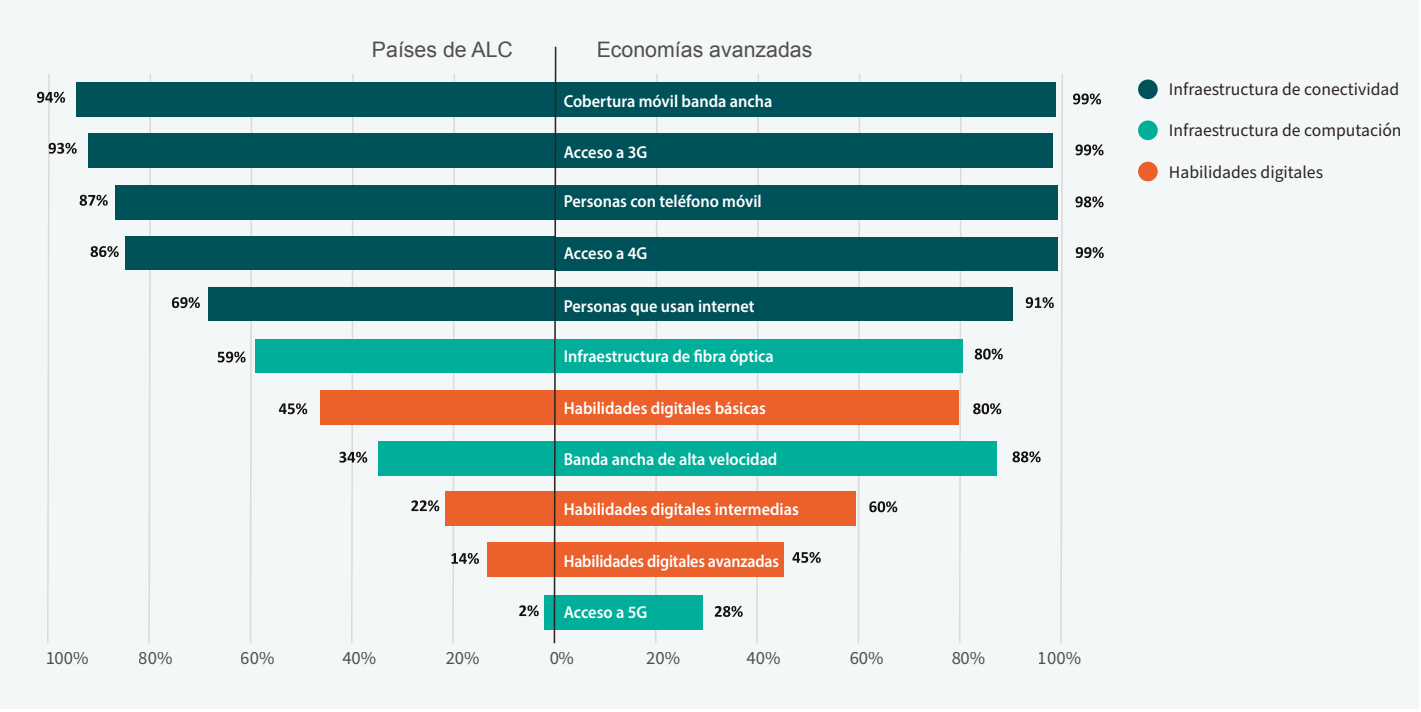
El informe examina tres dinámicas interconectadas que actualmente están ejerciendo presión sobre el desarrollo en ALC: (1) las tecnologías en rápida evolución, (2) la profundización de la fragmentación social, y (3) un clima cada vez más cambiante. El impacto de estas dinámicas dependerá en gran medida de cómo se gestionen. Estas dinámicas, interactúan entre ellas y amplifican sus efectos recíprocamente. Las tecnologías digitales están reconfigurando el discurso político y transformando la participación ciudadana. Las violentas manifestaciones del cambio climático están impulsando la migración y ejerciendo presión adicional sobre las estructuras de gobernanza. Además, la creciente fragmentación social está debilitando la acción colectiva necesaria para abordar eficazmente el cambio climático y las disrupciones tecnológicas.

Tecnologías en rápida evolución: un potencial latente

Hasta ahora, la transformación tecnológica de ALC se ha caracterizado por: avances significativos, especialmente en la expansión de la infraestructura digital básica; una adopción altamente desigual, que a menudo refuerza las disparidades existentes; un ritmo acelerado de implementación de la inteligencia artificial (IA) que revela signos de innovación y adaptación; y barreras estructurales considerables que pueden hacer que la región se quede atrás en lograr convertir los avances digitales en beneficios más amplios para el desarrollo humano.

Pese a que se han realizado avances significativos, la transformación digital de ALC sigue siendo incompleta. La región continúa rezagada frente a las economías avanzadas, especialmente en términos de infraestructura sofisticada y competencias digitales avanzadas. Si bien la cobertura digital se ha ampliado, ALC sigue enfrentando importantes diferencias en materia de conectividad, asequibilidad y alfabetización digital, lo que limita una participación equitativa y significativa en la economía digital. Mientras que en ALC solo el 2 por ciento de la población tiene acceso a redes 5G, en las economías avanzadas este porcentaje asciende al 28 por ciento (figura 5). Los costos de la banda ancha en la región son cuatro veces más elevados que en las economías avanzadas y representan el 5,4 por ciento del ingreso per cápita promedio en ALC, frente al 1,3 por ciento en la OCDE.

Figura 5 La cobertura digital en ALC se ha ampliado, pero esto no ha garantizado su uso efectivo



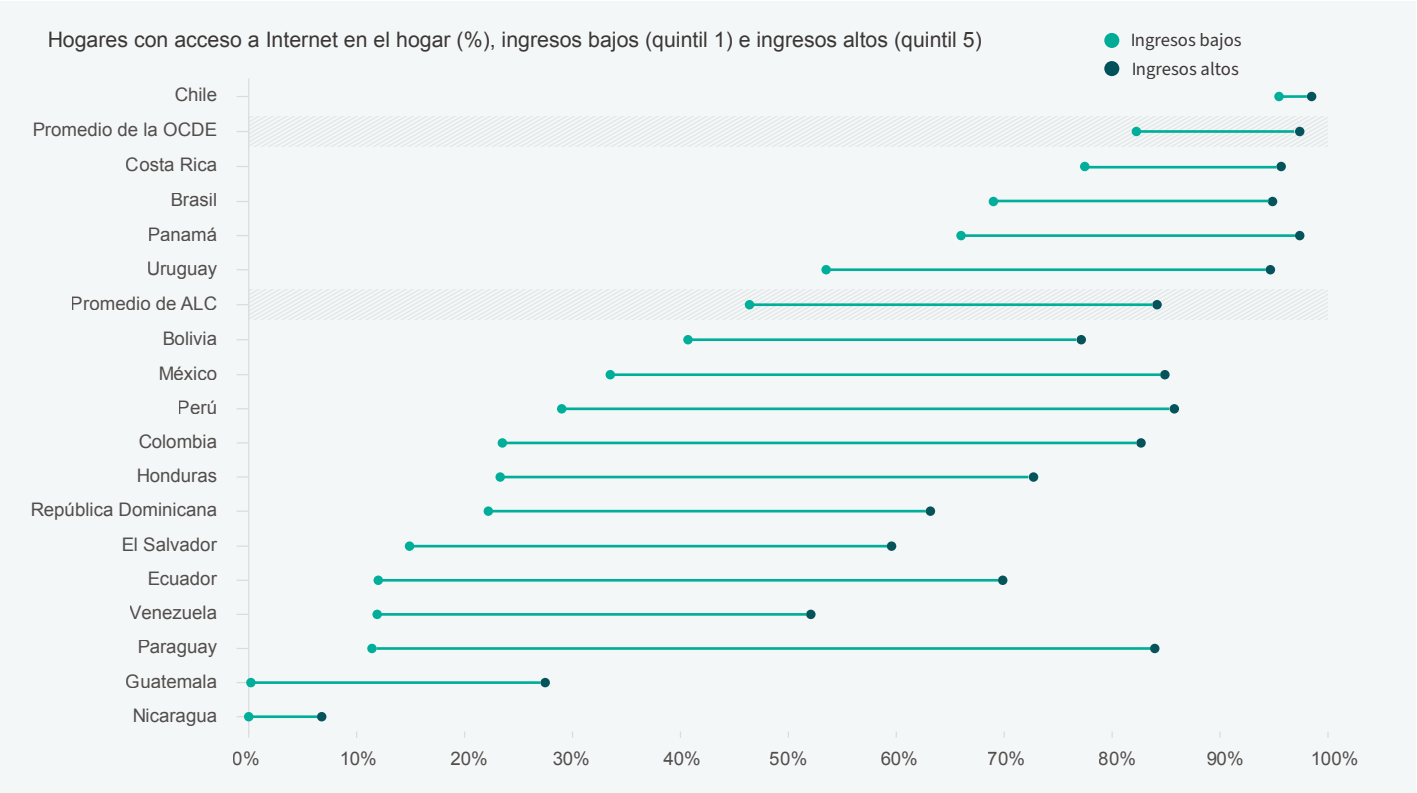
Notas: Porcentaje de la población total.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de los datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y el PNUD (2025).

Las diferencias en el acceso a internet en ALC son también significativas, tanto entre los países de la región como al interior de cada uno. Los hogares con ingresos altos tienen, en promedio, casi el doble de probabilidades de tener acceso a Internet que los hogares más pobres (85 por ciento frente a 46 por ciento) (figura 6). Se observa una brecha similar entre los hogares de las zonas urbanas y rurales (75 por ciento frente a 36 por ciento).[6]

La expansión de la economía del trabajo "*gig*"[7] ha surgido como una fuente potencial de empleo en una región caracterizada por un alto nivel de informalidad laboral. Estos trabajos ofrecen flexibilidad y oportunidades de ingresos. Actualmente, el 74 por ciento de los trabajadores *gig* en ALC utilizan estas plataformas para tener una fuente secundaria de ingresos.[8] Además, este tipo de empleos sirven como vía de acceso al mercado laboral para los jóvenes y los migrantes. Sin embargo, los trabajadores *gig* suelen carecer de las garantías de la seguridad social, lo que reproduce patrones de informalidad ya existentes en la región. La ausencia de marcos normativos deja a estos trabajadores sin una protección social adecuada y solo entre el 27 por ciento y el 65 por ciento de ellos contribuye a los sistemas de jubilaciones y pensiones, en muchos casos de forma autofinanciada.[9]

Aunque la IA promete transformar la forma en que trabajamos, se desconoce en gran medida cuál pueda llegar a ser su aporte a la productividad en ALC. La evidencia preliminar indica que, si bien entre el 26 por ciento y el 38 por ciento de los trabajos en ALC están «expuestos» a la IA generativa,[10] solo entre el 1 por ciento y el 6 por ciento del empleo corre riesgo de ser directamente automatizado.[11] Por otra parte, entre el 8 por ciento y el 14 por ciento de los puestos de trabajo presentan potencial de aumento de funciones, ya que la IA generativa ofrece oportunidades de aumentar la eficiencia y la productividad. Sin embargo, si el acceso a las competencias relacionadas con la IA permanece concentrado en determinados sectores o grupos demográficos, la tecnología podría profundizar las desigualdades existentes en el mercado laboral en lugar de promover un crecimiento económico más inclusivo. Por lo tanto, más que eliminar del todo empleos, es probable que la IA reestructure las funciones laborales, lo que pone énfasis en la importancia de que la fuerza de trabajo mejore y readapte sus competencias, así como la necesidad de invertir en alfabetización y educación digital.

Figura 6 **El acceso a Internet en ALC presenta una heterogeneidad significativa, tanto entre países como dentro de ellos**



Notas: La CEPAL y la OCDE definen los hogares con acceso a internet como aquellos que cuentan con conexión a internet en el hogar, ya sea a través de fibra óptica, cable coaxial, par trenzado o antenas terrestres o satelitales. Queda excluido el acceso a través de dispositivos móviles en todos los casos. El promedio regional se ha ponderado por población y ha sido calculado por la CEPAL. Los datos indicados para cada país son los más recientes disponibles: Bolivia, Colombia y Honduras (2021); Brasil (2019); Ecuador (2017); Guatemala, Nicaragua y Venezuela (2014) y todos los demás países (2022). El promedio de los países de la OCDE se refiere al año 2023.
Fuente: Cálculos del PNUD basados en datos de CEPALSTAT de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2023) y en datos del conjunto de herramientas Going Digital de la OCDE (2024).

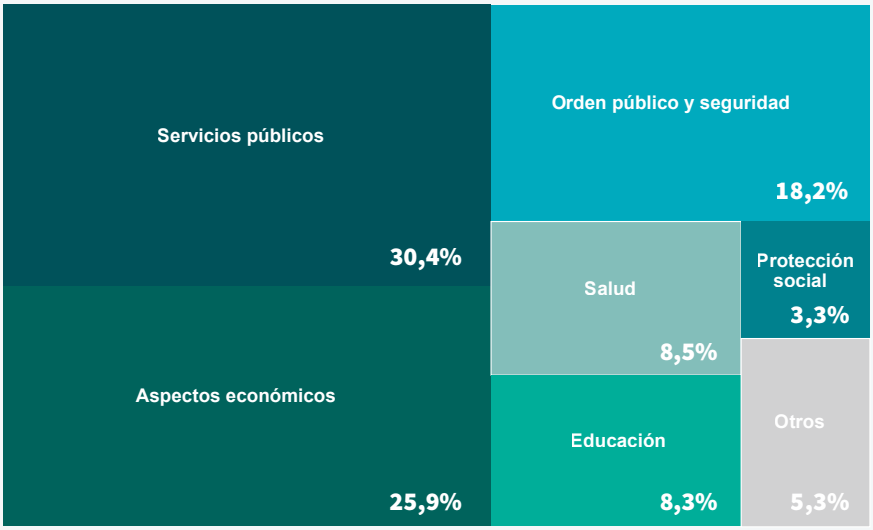
Si bien las plataformas digitales han ampliado el acceso a la información, también han contribuido a una creciente fragmentación social, afectando la salud mental y debilitando la cohesión social. Con un promedio de 3 horas y 32 minutos al día, ALC es líder mundial en el uso de las redes sociales, muy por encima de Norteamérica (2 horas y 13 minutos) y Europa (2 horas y 1 minuto).[12] Este uso desproporcionado de los dispositivos digitales aumenta los riesgos de sufrir trastornos de salud mental, como ansiedad, depresión y aislamiento social, especialmente entre los adolescentes. De igual manera, la difusión de información falsa en estas plataformas distorsiona el discurso público, disminuye la confianza en las instituciones y dificulta la toma de decisiones informadas. En contextos donde la alfabetización digital es limitada, la información falsa se propaga más fácilmente, lo que profundiza la polarización y supone una grave amenaza para la gobernanza democrática y la agencia individual.

Los gobiernos de ALC están adoptando cada vez más la IA, con 24 países que ya están integrando estas herramientas en sus operaciones del sector público. Este cambio tiene un potencial significativo para transformar como los gobiernos interactúan con los ciudadanos. Las instituciones públicas no solo están asignando recursos a la promoción e implementación de la IA, sino que también están incorporando activamente estas tecnologías en sectores como la prestación de servicios, la logística, la seguridad ciudadana y la prevención del delito (figura 7).

Sin embargo, esta adopción también conlleva riesgos que requieren de una gestión prudente. Los sistemas de IA suelen entrenarse con bases de datos existentes que pueden contener sesgos sociales arraigados, lo que podría perpetuar, e incluso agravar, la discriminación sistémica contra las mujeres y grupos tradicionalmente marginados. Si no se abordan, estos sesgos pueden reforzar las prácticas discriminatorias en ámbitos como el acceso a los servicios públicos y la protección social. Además, los ciberataques contra los sistemas de IA, especialmente los portales de datos abiertos amenazan la protección de la privacidad, al exponer información sensible o confidencial. En ALC, el aumento de las amenazas cibernéticas contra las instituciones públicas y las empresas ha generado interrupciones en la provisión de servicios, facilitado el robo de identidades y provocado pérdidas económicas.

La capacidad de ALC para aprovechar las tecnologías en rápida evolución dependerá de las inversiones en capital humano, infraestructura digital, gobernanza responsable de los datos y la promoción de ecosistemas digitales sólidos. La creciente presión que ejercen las tecnologías emergentes representa una oportunidad de impulsar cambios positivos que, si se canalizan de manera eficaz, pueden convertirse en un catalizador de un desarrollo humano resiliente.

Figura 7 **Los gobiernos de ALC están integrando cada vez más la IA en la administración pública**



Notas: Algunos ejemplos de herramientas de IA en los servicios públicos son los chatbots y las soluciones para la prestación de servicios. Los aspectos económicos incluyen herramientas de IA para infraestructura, logística y prestación de servicios. La seguridad pública incluye aplicaciones para la vigilancia y la prevención del delito. En temas de salud, los algoritmos ayudan a prevenir y diagnosticar enfermedades. En educación se incluyen sistemas de IA que detectan el absentismo y gestionan las matrículas. La protección social incluye algoritmos utilizados para seleccionar a los beneficiarios y determinar la cobertura. La categoría «Otros» incluye los sistemas de IA aplicados en la protección del medio ambiente, la vivienda y servicios relacionados, la defensa y las actividades recreativas, culturales y deportivas.
Fuente: Cálculos del PNUD basados en datos de Sistemas de IA en entidades públicas de América Latina y el Caribe (actualizado a abril 2025), Universidad de los Andes.

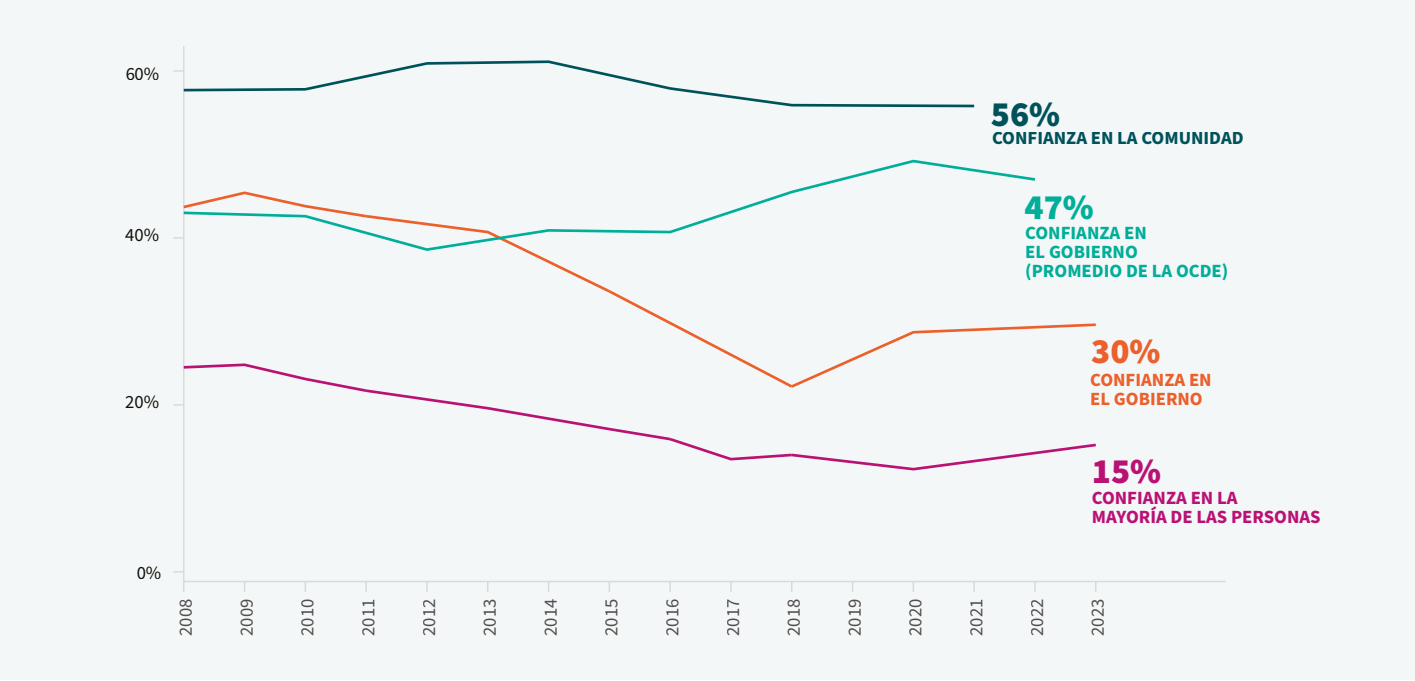
La profundización de la fragmentación social: aspiraciones limitadas en sociedades discontinuas

Aunque la fragmentación social[13] ha sido históricamente una característica de las sociedades de ALC, en parte debido a problemas estructurales como la desigualdad económica, hoy se ve intensificada como consecuencia de la creciente incertidumbre y las crisis recurrentes. Un alto nivel de incertidumbre puede generar un impacto emocional considerable, provocando estrés, ansiedad y depresión, lo que a su vez puede erosionar la cohesión social e influir en el comportamiento político de las personas. La existencia de vínculos sociales fuertes no es solo esencial para el bienestar mental de las personas, sino también para la formación de sociedades cohesionadas y resilientes. **Sin embargo, en contextos fragmentados, estos círculos virtuosos pueden romperse y debilitar aún más el tejido social.**

La confianza, un indicador de cómo las actitudes afectivas moldean las relaciones sociales, ha disminuido en toda ALC. La confianza en "la mayoría de las personas" empezó a deteriorarse gradualmente en 2009 hasta alcanzar su punto más bajo en 2020 (figura 8). A pesar de esta erosión de la confianza generalizada, las personas siguen confiando en sus círculos sociales más cercanos. Aunque las redes de proximidad proporcionan una red de protección vital, depender excesivamente de ellas —especialmente cuando esto está acompañado de una desconfianza generalizada hacia los demás— puede contribuir a ampliar la distancia entre grupos sociales, lo que da lugar a una mayor fragmentación social. En sociedades donde la confianza es escasa, los ciudadanos recurren cada vez más a los gobiernos para que actúen como árbitros neutrales en la resolución de disputas. No obstante, entre 2009 y 2018, la confianza en los gobiernos de ALC también disminuyó, lo que ha llevado a las personas a recurrir más frecuentemente a mecanismos alternativos y deficientes (algunos informales, otros ilícitos) para acceder a la justicia o satisfacer sus necesidades básicas. En el centro de esta desconfianza se encuentran las divisiones socioeconómicas.

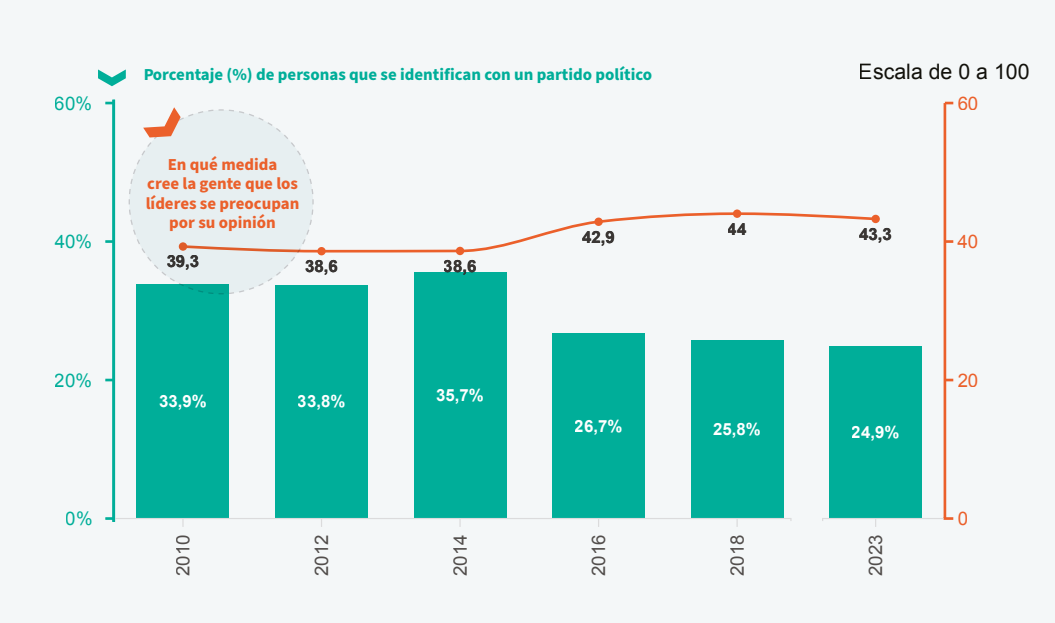
El creciente descontento por la limitada movilidad social y la percepción de ineficacia de las instituciones ha llevado a muchas personas a abandonar los partidos políticos tradicionales y, a menudo, a apoyar a líderes personalistas que se presentan como figuras antisistema (figura 9). Este fenómeno se produce en un momento en que la región está cada vez más polarizada (figura 10). La brecha entre quienes se sienten "representados" por el gobierno electo y quienes se sienten "excluidos" se está ampliando. Lo que antes era un descontento general con el "sistema", ahora se convierte en una confrontación directa entre grupos. **La confrontación entre grupos sociales, que antes era sutil y latente, se está volviendo explícitamente política.**

Figura 8 **La caída de la confianza en la mayoría de las personas y en los gobiernos ha llevado a la gente a buscar refugio en su familia y amigos**



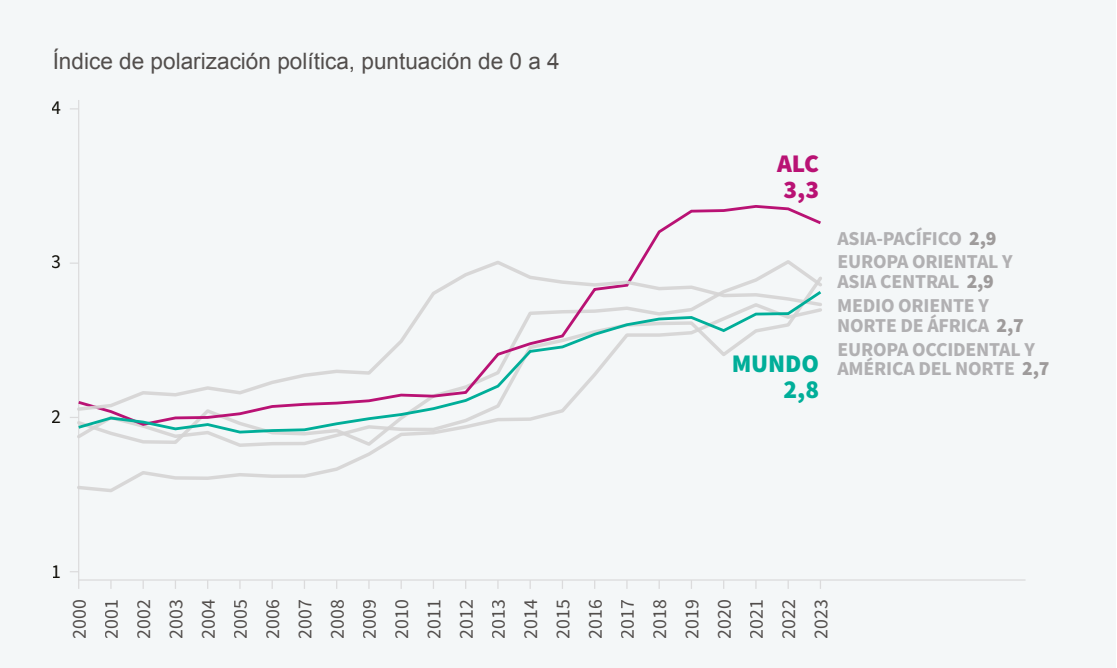
Notas: Todos los promedios calculados son promedios simples.
Fuente: Los datos sobre «confianza en la mayoría de las personas» y «confianza en el gobierno» se han extraído del Latinobarómetro 2008-2023; la fuente de «confianza en la comunidad» corresponde al Barómetro de las Américas de LAPOP 2008-2021. El promedio de la OCDE se ha tomado del documento de la OCDE (2024) «confianza en el gobierno (indicador)».

Figura 9 En ALC, los partidos tradicionales están perdiendo cada vez más apoyo



Notas: La variable «Se identifica con un partido político» es medida por LAPOP mediante preguntas de Sí/No y refleja el porcentaje de encuestados que respondieron «Sí». La variable «Los líderes están interesados en lo que piensa la gente» se mide en una escala de siete puntos que va desde «Totalmente en desacuerdo» (1) hasta «Totalmente de acuerdo» (7). Los promedios regionales mostrados han sido recalculados en una escala de 0 a 100 y no deben interpretarse como porcentajes.
Fuente: LAPOP, Barómetro de las Américas 2010-2023. Vanderbilt University.

Figura 10 América Latina y el Caribe, una región polarizada como ninguna otra



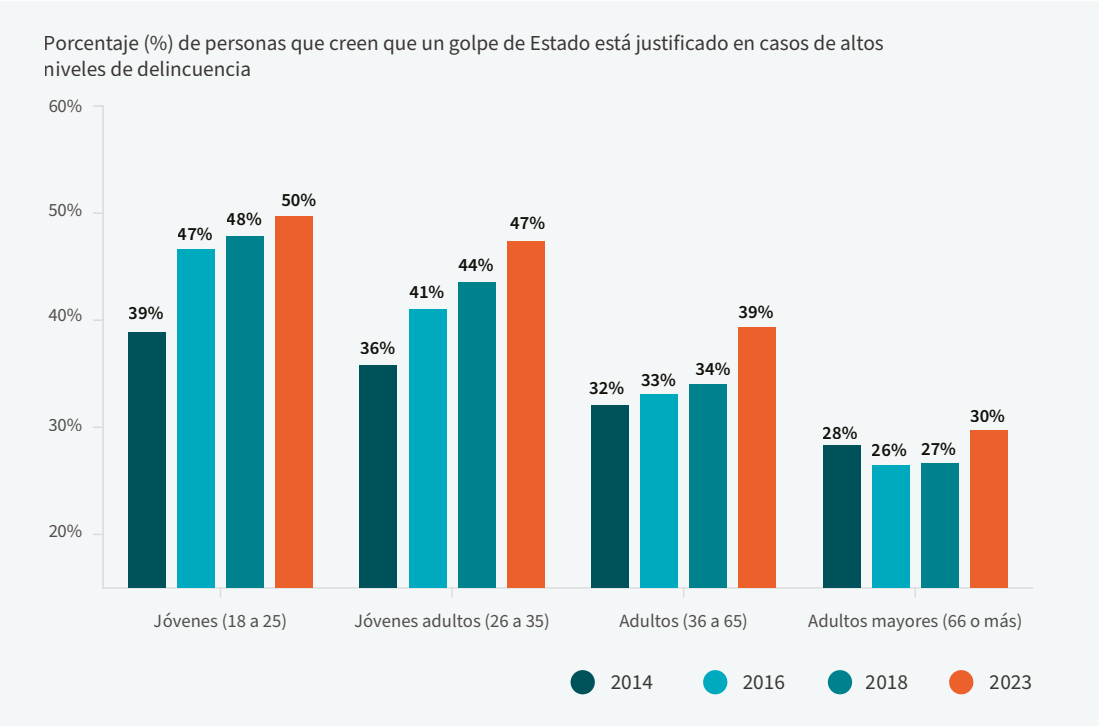
Notas: El indicador utiliza una escala de cinco puntos, en la que 0 representa que los partidarios de bandos políticos opuestos interactúan generalmente de manera amistosa, y 4 significa una polarización extrema en la que los bandos políticos opuestos interactúan generalmente de manera hostil.
Fuente: Proyecto Variedades de la Democracia (V-Dem). Los valores de las etiquetas representan datos correspondientes a 2023.

La fragmentación social en ALC tiene importantes consecuencias en los resultados y procesos del desarrollo humano. Por una parte, puede debilitar la gobernanza, por ejemplo, incentivando a que los gobiernos den prioridad a medidas de corto plazo orientadas a mejorar su aprobación pública a costa de realizar inversiones a largo plazo. Además, puede intensificar las divisiones políticas, lo que dificulta cada vez más la construcción de acuerdos y limita la capacidad de respuesta a las demandas de los ciudadanos. Esta situación puede fomentar el apoyo a formas de gobierno más radicales (figura 11) o provocar que los ciudadanos se desvinculen del Estado y de sus servicios públicos, lo que pone en peligro la sostenibilidad del modelo de bienestar y el contrato social en general.

Como consecuencia de las divisiones sociales y la limitada presencia del Estado, el crimen organizado ha crecido en las sociedades fragmentadas de ALC. Casi la mitad de los homicidios en la región tienen relación con organizaciones criminales y pandillas. Además de la violencia que ejercen directamente, estos grupos se integran por completo en las economías locales y representan una importante amenaza para el desarrollo humano, ya que ejercen cada vez más influencia sobre la gobernanza y en la prestación de servicios informales. Sus redes descentralizadas, en las que participan diversos actores, han facilitado la rápida expansión y diversificación de los mercados criminales. Actividades como la trata de personas, la minería y la tala ilegal, y la extorsión han aumentado considerablemente, llegando en algunos casos a rivalizar con el tráfico de drogas. Esta diversificación ha extendido la influencia criminal a zonas que antes se consideraban seguras, lo que ha contribuido a un aumento de la violencia en toda la región.[14]

Este informe propone dos principios orientadores para abordar la fragmentación social: en primer lugar, cerrar las brechas económicas, identitarias y geográficas que alimentan la fragmentación; y, en segundo lugar, explorar si la fragmentación puede considerarse, a pesar de sus efectos negativos, una forma de energía social que, si se canaliza adecuadamente, podría contribuir al avance del desarrollo. El descontento y el antagonismo en sociedades divididas pueden ser un motor de cambio sin una dirección predeterminada. En el panorama polarizado de ALC, el interés y participación en política siguen siendo una fortaleza, y el voto la herramienta elegida para decidir el destino político, lo que representa una oportunidad para seguir reconfigurando nuestras sociedades.

Figura 11 **Los jóvenes están más dispuestos a justificar un golpe de Estado para enfrentar a los altos niveles de delincuencia**



Notas: Porcentaje de personas que respondieron «Sí» a la pregunta: «¿Estaría justificado un golpe militar en una situación de alta criminalidad?» El grupo «Adultos (36-65)» representa el promedio simple de las puntuaciones de los grupos de edad 36-45, 46-55 y 56-65.
Fuente: LAPOP, Barómetro de las Américas 2014-2023. Vanderbilt University.

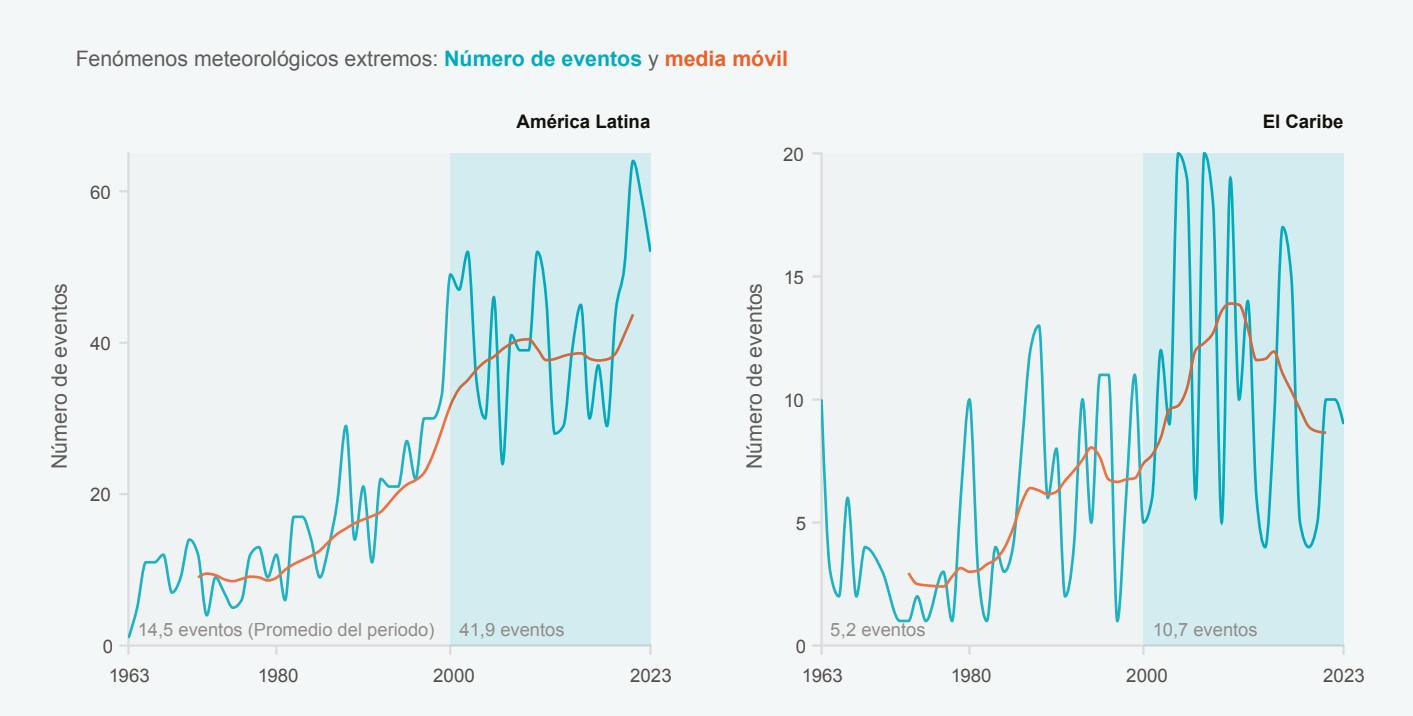
Un clima cada vez más cambiante: gestionar los riesgos de una crisis anunciada

El cambio climático en ALC ya no es una amenaza lejana, sino una realidad presente que está transformando vidas, limitando el desarrollo humano y afectando negativamente a la productividad. El aumento sostenido de temperaturas que venía registrando la región culminó en los últimos cinco años siendo los más calurosos de la historia. En 2024, la temperatura promedio de la superficie en todo el continente americano fue 2,3°C mayor al valor promedio del período 1951-1980.[15] Este aumento de las temperaturas tiene graves consecuencias para la población: entre 2000 y 2019, las muertes adicionales por causas relacionadas con el calor en ALC ascendieron a aproximadamente 36.700 al año,[16] con un aumento drástico en la última década del 140 por ciento en América Latina[17] y del 103 por ciento en el Caribe.[18] Las repercusiones económicas también han sido graves: la reducción de la productividad laboral relacionada con el calor provocó pérdidas de ingresos por un valor de 1.780 millones de dólares en 2022.[19]

El número de fenómenos meteorológicos extremos en ALC se ha más que duplicado en las últimas décadas. En el Caribe, el promedio anual aumentó de 5,2 eventos en el período 1963-1999 a 10,7 eventos en el período 2000-2023. En América Latina, este fenómeno es aún más pronunciado: el número de eventos meteorológicos casi se triplicó, pasando de un promedio anual de 14,5 en el período 1963-1999 a 41,9 en el período 2000-2023 (figura 12). Estimaciones sugieren que el 31 por ciento de la población de ALC está expuesta a riesgos asociados a fenómenos meteorológicos extremos agravados por el cambio climático, especialmente: sequías, olas de calor e inundaciones. Si bien la región de ALC es menos vulnerable al cambio climático que otras partes del mundo, algunos países de América Central y el Caribe presentan niveles notablemente más altos, lo que significa que hay puntos críticos en la región.

A medida que aumente la frecuencia de los eventos relacionados con el cambio climático, sus impactos serán cada vez más matizados, complejos e interrelacionados. La variabilidad climática y los fenómenos extremos ya amenazan la nutrición y la seguridad alimentaria e hídrica. En 2023, aproximadamente el 28 por ciento de la población de ALC debió lidiar con una inseguridad alimentaria moderada, mientras que otro 9 por ciento se enfrentó a una inseguridad alimentaria grave.[20] Los problemas relacionados con el estrés hídrico afectarán a más países en los próximos años. De hecho, con el nivel de emisiones actuales, casi la mitad de los países de la región sufrirán problemas de estrés hídrico de moderado a extremo de aquí a 2080.[21] Los eventos compuestos, como los incendios forestales provocados por sequías severas, son un claro ejemplo de cómo el cambio climático está agravando

Figura 12 **La frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos en América Latina y el Caribe se ha duplicado**



Notas: Los fenómenos meteorológicos extremos incluyen sequías, temperaturas extremas, inundaciones, tormentas e incendios forestales. Los promedios móviles se calculan con un intervalo de 10 años.
Fuente: Cálculos del PNUD usando datos de EM-DAT: Base de datos de situaciones de emergencia (1963-2023).

los riesgos sistémicos. Entre 2002 y 2023, los incendios forestales afectaron casi 400 millones de hectáreas, una superficie comparable a la de Argentina y Chile juntos.[22]

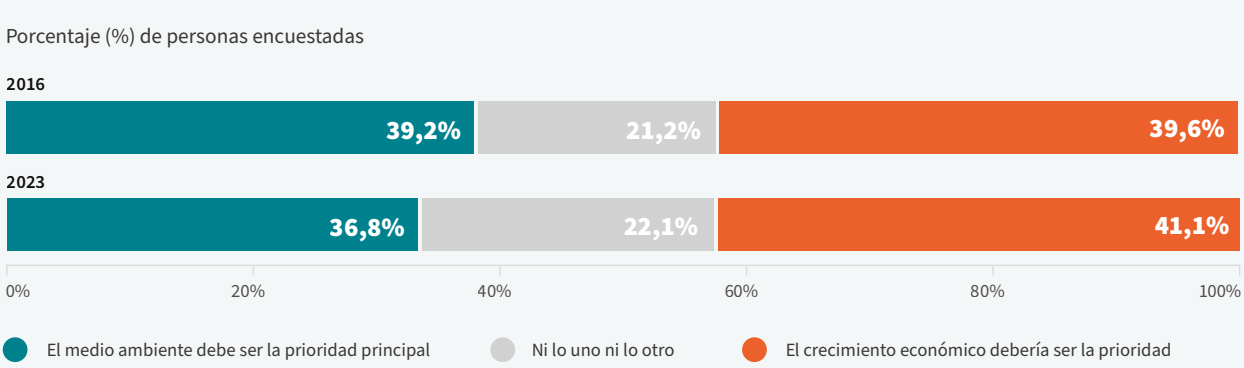
El cambio climático y el deterioro medioambiental agravan las desigualdades ya existentes e intensifican los efectos en cascada y acumulativos. Uno de los retos fundamentales es garantizar que la resiliencia climática no se limite a los países o comunidades de mayor riqueza, que pueden permitirse la adaptación, ya que esto agravaría aún más las desigualdades y acentuaría los efectos de la crisis climática en las personas más vulnerables. La evidencia demuestra que existe una relación inversa entre el nivel del IDH y la vulnerabilidad, definida como la propensión o predisposición de las sociedades a sufrir los efectos negativos de los riesgos climáticos (figura 13). Por el contrario, la relación existente entre el nivel del IDH y el grado de preparación es positiva, lo que implica que los países con niveles más altos de desarrollo humano suelan estar en mejores condiciones de aprovechar la inversión en medidas de adaptación (figura 13).

La población de ALC demuestra cada vez mayor preocupación por el cambio climático y demanda respuestas políticas e institucionales concretas. Sin embargo, las encuestas realizadas durante la última década han puesto de manifiesto que es mayor la proporción de personas que prioriza el crecimiento económico sobre la protección ambiental (figura 14). De cualquier forma, los ciudadanos esperan respuestas concretas de sus gobiernos en cuestiones como la protección y restauración de la naturaleza, la mejora de la educación sobre cambio climático,[23] la protección de las poblaciones en riesgo y el aumento de los compromisos para combatir el cambio climático. La creciente conciencia sobre el cambio climático en ALC representa una oportunidad para potenciar la agencia y una forma de avanzar en estrategias de crecimiento verde. Para aprovecharla, es necesario superar algunos retos en materia de participación política y representación, como las percepciones distorsionadas (en referencia a la suposición de que otros no apoyarán la acción climática) y la incorporación de los temas relacionados con el cambio climático a las agendas políticas.

Figura 13 Los países con mayores niveles de desarrollo humano están mejor posicionados para afrontar los riesgos climáticos

Notas: La puntuación calcula los valores de los indicadores de vulnerabilidad y preparación en una escala del 0 al 1. Cuanto más baja sea la puntuación de vulnerabilidad, mejor. Cuanto más alta sea la puntuación de preparación, mejor.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano y la Iniciativa de Adaptación Global de Notre Dame.

Figura 14 **Las opiniones sobre priorizar el medio ambiente frente al crecimiento económico en ALC se mantienen casi sin cambios**



Nota: El promedio se basa en los 12 países incluidos en la encuesta de 2023: Argentina, las Bahamas, Bolivia, Chile, El Salvador, Guatemala, Granada, México, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, y Uruguay.
Fuente: LAPOP, Barómetro de las Américas 2016-2023. Vanderbilt University.

Gestionar los riesgos de desvincular el crecimiento económico de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en ALC puede convertirse en una oportunidad para aumentar la resiliencia. Muchas economías de la región dependen en gran medida de flujos de materiales y de exportaciones intensivas en emisiones de GEI, como los combustibles fósiles y la agricultura. En un escenario global de cero emisiones netas, se espera que la demanda de combustibles fósiles y productos con altas emisiones se reduzca a lo largo de las dos próximas décadas. Además, el uso de la tierra para la agricultura, la silvicultura y otras actividades representan un componente muy importante de las emisiones totales de GEI de la región. Si se logra aprovechar el capital natural de forma responsable e invertir en prácticas sostenibles, ALC podría liderar la implementación de un modelo equitativo de crecimiento verde.

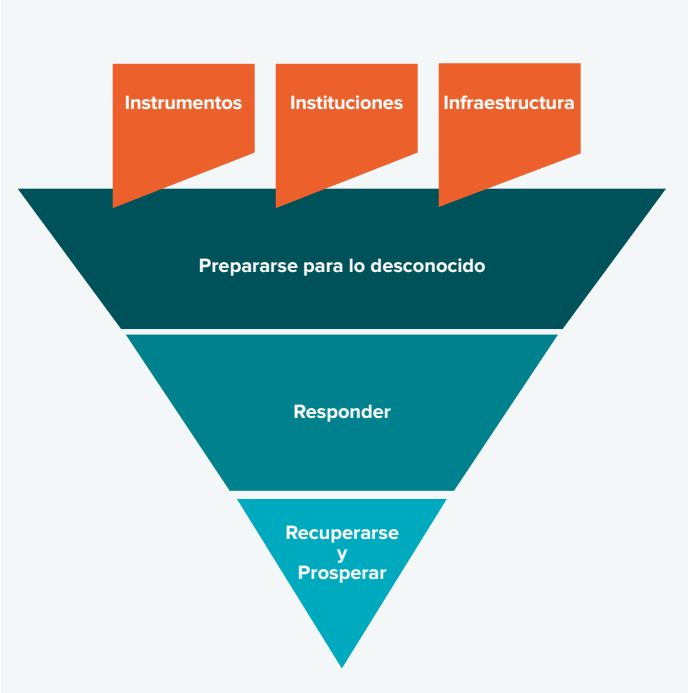
Una nueva guía para el desarrollo en ALC

Un mensaje central de este informe es que la agenda de desarrollo en ALC necesita nuevas herramientas que estén alineadas con los desafíos de nuestros tiempos. Lo que funcionó en el pasado ya no será suficiente en el futuro. Esto se debe, en parte, a que quedan muchos asuntos pendientes, pero también a que, con el paso del tiempo, nuestros instrumentos, instituciones e infraestructuras deben adaptarse a nuevos retos.

En el centro de esta nueva guía se encuentra la resiliencia, no como un producto derivado del crecimiento, la reducción de la pobreza o la adaptación al cambio climático, sino como un elemento central de las estrategias de desarrollo. Sin la resiliencia, el desarrollo será lento en el mejor de los casos y, en el peor de ellos, se revertirá. Este nuevo enfoque de resiliencia es multidimensional, va más allá de las respuestas aisladas a amenazas individuales y ofrece a las sociedades mecanismos que les permiten resistir la adversidad, recuperarse y prosperar una vez superado el problema, independientemente del tipo de crisis al que se enfrenten. Construir resiliencia, es por definición un esfuerzo colectivo en el que, los gobiernos, la sociedad civil, y el sector privado desempeñan, en conjunto, un papel fundamental.

Tres objetivos de política pública pueden definirse dentro del concepto de desarrollo humano resiliente: la capacidad de estar preparado para lo desconocido; la capacidad de responder a las amenazas; y la capacidad de recuperarse de los acontecimientos adversos. Del mismo modo, se identifican tres mecanismos a través de los cuales es posible alcanzar estos objetivos: instrumentos para navegar la incertidumbre; instituciones que se adaptan a la complejidad; e infraestructura que potencien el poder transformador de las comunidades locales. **En conjunto, los tres objetivos y las tres herramientas crean el *enfoque de las tres* "I", que puede servir como guía para la construcción de resiliencia en ALC.**

Figura 15 **El enfoque de las tres "I" para el desarrollo humano resiliente**



Fuente: Elaboración propia.

Para hacer de ALC una región resiliente es necesario trascender los instrumentos tradicionales de reducción de la pobreza y avanzar hacia aquellos que fomenten activamente la resiliencia. Para ello, es necesario ampliar la cobertura de los sistemas de protección social a las personas vulnerables y tradicionalmente excluidas por no ser pobres ni tener un empleo formal. También implica adoptar un conjunto de herramientas de política pública más amplias, versátiles y centradas en la acumulación de activos, de modo que los hogares dispongan de mecanismos de respuesta para hacer frente a los eventos adversos. Por último, debe apuntar a garantizar que las personas afectadas por las crisis tengan la posibilidad de recuperarse y prosperar, reconstruyendo sus capacidades para que los impactos temporales no se traduzcan en pérdidas permanentes de libertades.

La resiliencia también requiere que las instituciones reconozcan la complejidad, particularmente mediante la preparación, la agilidad y la coordinación; así como la continua presencia del Estado. La preparación implica dotar a las instituciones de mecanismos sensibles al riesgo que permitan anticipar las crisis y responder a ellas de manera proactiva. Esto incluye invertir en gestión del riesgo de desastres, mecanismos financieros de contingencia y sistemas de alerta temprana para evitar que las adversidades se conviertan en crisis de gran escala. La agilidad y la coordinación suponen fortalecer la capacidad de las instituciones para adaptarse rápidamente a las crisis en constante evolución. Esto exige superar las estructuras burocráticas poco flexibles y fomentar la cooperación intergubernamental a nivel nacional y local. Es esencial garantizar la presencia del Estado en todas las regiones, especialmente en zonas marginadas y rurales. La irregularidad de la presencia institucional agrava las desigualdades y deja a muchas poblaciones sin servicios adecuados en períodos de crisis. El fortalecimiento de la gobernanza local y el refuerzo de los mecanismos de participación ciudadana pueden mejorar la cobertura y la eficacia institucional.

La infraestructura es la columna vertebral del desarrollo humano resiliente. No se trata solo de proteger los activos físicos, sino también de crear sistemas que permitan a las personas, a las empresas y a las comunidades prosperar a pesar de la incertidumbre. Una hoja de ruta para ALC incluye: (i) desarrollar una base digital sólida, en la que la infraestructura pública digital se convierta en una pieza fundamental para la innovación orientada al futuro; (ii) explorar cómo la infraestructura puede cerrar brechas geográficas, económicas y culturales si se diseña de forma estratégica e inclusiva; y (iii) hacer frente a la necesidad urgente de contar con infraestructura resiliente al clima. Estas tres dimensiones conforman una base interrelacionada y comprehensiva sobre la cual las sociedades pueden apoyarse para afrontar la incertidumbre.

La resiliencia no consiste solo en resistir las amenazas o gestionarlas. Tiene que ver fundamentalmente con la agencia, trazar un camino hacia adelante y construir el futuro del desarrollo en ALC. Supone pasar de un escenario en el que los hogares se enfrentan solos a las crisis, a otro en el que los riesgos se gestionan de forma colectiva, garantizando que las personas dispongan de mecanismos fiables para hacerles frente sin sufrir repercusiones duraderas. La resiliencia representa una esperanza en el futuro, no basada en la expectativa de que nunca volverán a producirse adversidades, sino en la certeza de que, cuando lo hagan, las personas y las sociedades serán capaces de resistirlas sin renunciar a sus libertades e, incluso, salir fortalecidas.

Notas

1 Cálculos basados en el Informe sobre Desarrollo Humano 2025.

2 LAC Equity Lab.

3 Cálculos basados en la metodología de López-Calva y Ortiz-Juárez (2013).

4 El Índice Mundial de Incertidumbre mide la incertidumbre global a través del seguimiento de la frecuencia de términos relacionados con la incertidumbre en artículos y reportes de noticias económicas. Este índice refleja las fluctuaciones en el sentimiento económico global, señalando períodos de mayor incertidumbre que pueden afectar la inversión, el consumo y la actividad económica en general.

5 Basado en Alkire (2025). Documento de antecedentes del Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025.

6 PNUD (2024b).

7 Un trabajo *gig* es un trabajo a corto plazo en el que a los trabajadores se les paga por completar tareas específicas, a menudo facilitadas por plataformas digitales.

8 Viollaz (2025).

9 Viollaz (2025).

10 La IA generativa se refiere a los sistemas que crean contenido nuevo basado en patrones de datos existentes (como ChatGPT).

11 La exposición a la IA se clasifica en tres efectos principales: (i) automatización, cuando las tareas son completamente reemplazadas por la IA; (ii) ampliación, cuando la IA complementa y mejora el trabajo humano; y (iii) la "gran incógnita", que abarca aquellos empleos cuya trayectoria futura sigue siendo incierta a medida que la IA continúa evolucionando (Gmyrek, Winkler y Garganta, 2024).

12 Global Web Index (2024)

13 Entendida como la división de la sociedad en grupos desconectados, a menudo en conflicto, y con mecanismos de mediación débiles –como las instituciones formales– para resolver disputas.

14 Dammert y Sampó (2025)

15 A nivel regional, el aumento de las temperaturas varió: 1,6 °C en el Caribe, 1,8 °C en América Central, 1,4 °C en América del Sur y 1,9 °C únicamente en México.

16 Zhao y otros (2021).

17 Hartinger y otros (2024).

18 Gordon-Strachan y otros (2024).

19 Hartinger y otros (2024).

20 FAO y otros (2025).

21 PNUD (2024b).

22 ONU (2022).

23 PNUD y Universidad de Oxford (2024).

Referencias

Ahir, Hites, Nicholas Bloom, y Davide Furceri. 2022. "The World Uncertainty Index." *National Bureau of Economic Research*, Febrero 2022. doi.org/10.3386/w29763.

Alkire, Sabina. 2025. "Resilient Human Development: Advancing Human Development amidst Shocks and Crises." *Documento de antecedentes del Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025 Nº 41 de la Serie de Documentos de Trabajo del PNUD para ALC.*

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2023. "CEPALSTAT Bases de datos y publicaciones estadísticas." statistics.cepal.org/portal/cepalstat/dashboard.html?theme=1&lang=es.

Dammert, Lucía, y Carolina Sampó. 2025. "What Do We Know about Organized Crime in Latin America and the Caribbean? Trends, Definitions, and Risks for Democracy." *Documento de antecedentes del Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025 Nº 46 de la Serie de Documentos de Trabajo del PNUD para ALC.*

EM-DAT: The Emergency Events Database. 2024. "Base de Datos Global de información integral sobre desastres." Datos para 1963-2023. www.emdat.be.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola), OPS (Organización Panamericana de la Salud), UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia), y PMA (Programa Mundial de Alimentos). 2015. *70 Años de la FAO (1945-2015).*

Gmyrek, Pawel, Hernan Winkler, y Santiago Garganta. 2024. "Buffer or Bottleneck?" *Organización Mundial del Trabajo.* doi.org/10.54394/tfzy7681.

Gordon-Strachan, Georgiana M, Stephanie Y Parker, Heather C Harewood, Pablo A Méndez-Lázaro, Salanieta T Saketa, Kimalie F Parchment, Maria Walawender, et al. 2024. "The 2024 Small Island Developing States Report of the Lancet Countdown on Health and Climate Change." *The Lancet Global Health* 13 (1). doi.org/10.1016/s2214-109x(24)00421-2.

GWI (GlobalWebIndex). 2024. "The 2024 Social Media Trends Report." *Global Web Index.* www.gwi.com/reports/social.

Hartinger, Stella M, Yasna K Palmeiro-Silva, Camila Llerena-Cayo, Luciana Blanco-Villafuerte, Luis E Escobar, Avriel Diaz, Juliana Helo-Sarmiento, et al. 2024. "The 2023 Latin America Report of the Lancet Countdown on Health and Climate Change: The Imperative for Health-Centred Climate-Resilient Development." *The Lancet Regional Health. Americas,* 100746–46. doi.org/10.1016/j.lana.2024.100746.

LAC Equity Lab. 2024. "Desigualdad – distribución de ingresos." Banco Mundial. www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/income-inequality/income-distribution.

LAPOP Lab. 2025. "Barómetro de las Américas." *Datos (2010-2023). Centro para la Democracia Global. Universidad de Vanderbilt.* www.vanderbilt.edu/lapop.

Latinobarómetro. 2025. "Base de Datos de Latinobarómetro (2008-2023)." *Latinobarometro.* Santiago, Chile. www.latinobarometro.org/lat.jsp.

López-Calva, Luis F., y Eduardo Ortiz-Juárez. 2013. "A Vulnerability Approach to the Definition of the Middle Class." *The Journal of Economic Inequality* 12 (1): 23-47. doi.org/10.1007/s10888-012-9240-5.

OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico). 2024a. "Encuesta 'Drivers of Trust in Public Institutions'–Resultados 2024." www.oecd.org/en/publications/oecd-survey-on-drivers-of-trust-in-public-institutions-2024-results_9a20554b-en.html.

———. 2024b. "Going Digital Toolkit." goingdigital.oecd.org.

ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2022. "Wildfires in Latin America. A Preliminary Analysis, Messages and Resources for RC/UNCT." www.undrr.org/media/80887/download?startDownload=20250503.

ONUDD (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito). 2023. "Global Study on Homicide 2023: Homicide and Organized Crime in Latin America and the Caribbean." www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/2023/GSH_2023_LAC_web.pdf.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2024a. "Conexiones perdidas: Una revolución digital incompleta en América Latina y el Caribe." www.undp.org/es/latin-america/blog/conexiones-perdidas-una-revolucion-digital-incompleta-en-america-latina-y-el-caribe.

———. 2024b. "Quedándonos secos: Abordando el estrés hídrico en América Latina y el Caribe." 26 de junio, 2024. www.undp.org/es/latin-america/blog/quedandonos-secos-abordando-el-estres-hidrico-en-america-latina-y-el-caribe.

———. 2025a. "Atlas de Inteligencia Artificial para el Desarrollo Humano."

———. 2025b. "Índice de Desarrollo Humano." Informe sobre Desarrollo Humano. hdr.undp.org/data-center/human-development-index#/indicies/HDI/es.

———. 2025c. "Informe sobre Desarrollo Humano 2025." hdr.undp.org/content/human-development-report-2025.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), y Universidad de Oxford. 2024. "The Peoples' Climate Vote 2024." www.undp.org/publications/peoples-climate-vote-2024.

Universidad de los Andes. 2025. "Sistemas de IA En América Latina–Sistemas de algoritmos públicos, Universidad de Los Andes." 30 de abril, 2025. sistemaspublicos.tech/sistemas-de-ia-en-america-latina.

UTI (Unión Internacional de Telecomunicaciones). 2024. "ITU DataHub." datahub.itu.int/data .

V-Dem. 2025. "Base de Datos V-Dem version 15." *Varieties of Democracy.* Datos (2000-2033) V-Dem. v-dem.net/data/dataset-archive.

Viollaz, Mariana. 2025. "Diversification of Employment in Latin America and the Caribbean: Gig Employment and Implications for Economic Resilience." *Documento de antecedentes del Informe Regional sobre Desarrollo Humano 2025 Nº 44 de la Serie de Documentos de Trabajo del PNUD para ALC.*

www.undp.org/latin-america

Con el generoso apoyo de la Cooperación Española

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN
aecid
cooperación española

x.com/PNUDLAC
www.facebook.com/pnudlac
www.instagram.com/pnudlac
www.linkedin.com/company/pnudlac
www.youtube.com/PNUDLAC